

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID. Domingo 22 de Setiembre de 1872.

NUM. 798.

AÑO III.

LA CASA POR LA VENTANA.

El telegrama siguiente, dirigido desde Bayona a París por una de las agencias telegráficas, revela lo que es el convenio de que se viene hablando hace algunos días: llamamos la atención sobre las bases 3.ª y 4.ª.

«Las bases del convenio del gobierno español, con el Banco de París y de los Países Bajos, son las siguientes:

- 1.ª Hacer la conversión de la deuda española por la reducción pasajería del 3 por 100 de interés al 2 por 100.
- 2.ª Contratar un nuevo empréstito de 1.000 millones de reales.
- 3.ª El Banco de París asegurará durante cinco años el pago de intereses de la deuda española, incluidos los del empréstito. El gobierno español da al Banco en garantía todas las propiedades que le quedan.
- 4.ª El gobierno otorga al Banco de París la concesión de un Banco territorial, al cual encomendará el gobierno todos sus negocios de crédito en Francia.

Por supuesto, que los diarios ministeriales vendrán diciendo que la noticia no es exacta; que las bases son distintas; que es preciso esperar a que se presente a las Cortes el proyecto, para conocerle en su esencia y pormenores; y por último, que es una negociación increíblemente favorable para el gobierno y para la nación. Tratándose del asunto de que se trata, creemos que la agencia telegráfica habrá procurado enterarse bien antes de comunicarnos tan graves noticias: además, la circunstancia de haberse dirigido el telegrama desde Bayona, y no desde Madrid, parece indicar el temor de que no se dejase circular una noticia tan importante y que pudiera afectar al crédito en las Bolsas extranjeras.

Dando por cierto que la Agencia se hallase bien informada, suponemos que la prensa se ocupará en discutir acerca de este asunto, cuya gravedad a nadie se puede ocultar. Si en alguna ocasión son útiles las discusiones periodísticas, en ninguna tanto como cuando se contribuye a ilustrar la opinión antes de presentarse el proyecto, impidiendo que sea elevado a ley, si es perjudicial, o haciendo que se modifique, si es útil en el fondo, pero defectuoso o inconveniente en algunos pormenores.

Tratase de realizar la tantas veces anunciada rebaja del 33 por 100 de la renta; pues eso y no otra cosa es la rebaja del 3 al 2 de interés. Es asunto que arreglarán entre sí los tejedores de papel, en cuyo arbitrio está haber que continúe el mismo tipo del 3 actual, rebajando el valor del capital. Se dirá que hoy el papel da un 11 y más de interés, y que para muchos tenedores representa un 16, pues aprovecharon la ocasión de bajar enormes en momentos de un pánico en la Bolsa; y que ese interés es monstruoso en absoluto, y mucho más teniendo en cuenta el que produce el dinero en las demás naciones. Sea en buen hora; mas no es cuestión que hoy nos incumba tratar.

Según el telegrama, la segunda de las bases del convenio es la contratación de un empréstito de 1.000 millones: de suponer es que a los ocho días de contratado, no solo no haya un centimo de remanente, sino que sea necesario otro de mil ó dos mil millones, todo para pagar atrasos y nada, mas que atrasos; de esta manera pueden presentarse presupuestos baratos ó bajos, pues viene como consecuencia un déficit con su correspondiente empréstito en seguida. Todo induce a creer que el principal, si no el único interesado en el empréstito sea el mismo Banco de París, como se deduce de la base tercera y de todo el contenido del convenio: siendo así, aparece un negocio redondo para el Banco de París.

En efecto, la base tercera, que es monstruosa y tal como se halla redactada, es un baldón para el gobierno, si realmente la ha aceptado en principio; es la explicación de lo que hay en el fondo del asunto, que no es otra cosa que una inmensa especulación de la miseria a que los revolucionarios han reducido a la nación española. El Banco «asegurará» durante cinco años el pago de intereses de la deuda española, incluidos los del empréstito.

decir, que durante esos cinco años tiene a su disposición el crédito del país; que de él dependerán las oscilaciones de la Bolsa, que subirá ó bajará al simple arbitrio de que se pague ó deje de pagar el semestre, y que semejante situación se prestará admirablemente a hacer muy buenos negocios, haciendo que suba ó baje el papel según convenga.

Entretanto, el Banco irá cobrando los intereses, lo cual siempre será sano; y cuando hayan concluido los cinco años y pida el reintegro de su capital y no haya un centimo para pagarle, se cargará con las minas, con los montes y con cuanto no sea de propiedad particular. «El gobierno español da al Banco en garantía todas las propiedades que le quedan.» Tales son las palabras del convenio, según el despacho que dejamos trascrito: no puede darse más, o vergüenza para el banco: es vender la camisa, es hacer bueno; muy bueno el acto de Estado, que vendió sus derechos de primogenitura por un plato de lentejas.

No es, sin embargo, toda la bastante redondeo el negocio; y para completarlo y dejarle sin esquinias, viene la base sexta, según la cual el gobierno otorga al Banco de París la concesión de un Banco territorial, al cual encomendará todos sus negocios de crédito en Francia. Es decir, que además de la venta, pues no otra cosa es lo que se llama garantía, de todas las propiedades que le quedan, ó sea de todos, absolutamente todos los bienes del Estado; se concede al Banco de París la facultad de privilegio de que sea un acreedor hipotecario de la mitad del territorio español. Item, por si fuese poco; por si no bastara que se le concediesen todos los bienes públicos y la mitad de los particulares, se le concede el crédito de la nación para todos los negocios de crédito en Francia, ó sea para contratar un empréstito cada tres meses, en condiciones como las acostumbradas de cuatro años acá.

Son de envidiar Portugal y Turquía y cien veces preferibles a la España revolucionaria. ¿Portugal, dijimos? Portugal tiene un papel a cuarenta y dos y España a veintiseis: ni Portugal ni Turquía han llegado ni llegarán a hipotecar todo cuanto les queda, como parece que se propone hacerlo el gobierno actual español: sería preciso que pasaran por cuatro años de revolución como la que ha venido a España y que tuviesen ministros como los que aquí se han sucedido desde 1868.

Allí está la revolución tal como es: ahí está la realidad; a eso han venido a quedar reducidas las promesas de los libertadores de la nación: así hemos entrado en el concierto europeo; así prosperamos: así se demuestra la esclutividad de la ciencia de los gobernantes que nos han dado la universidad y el mostrador: así es como se enseña a las demás naciones esplendidez y grandeza; arrojando como suele decirse, la casa por la ventana.

DESTRUCCION DE LOS MONTES DEL ESTADO.

Como cada uno de los ministros ha llevado su contingente de proyectos, de ideas y esperanzas al discurso de la Corona, verdadero compendio de ilusiones, de errores y de varias promesas, el señor Echegaray, economista trasnochado de la escuela de los Figherolias y Moret, ha introducido en el siguiente párrafo que, bajo el pretexto de combatir un socialismo imaginario, revela el propósito de acabar de arruinar a la nación, destruyendo los grandes bosques del Estado, aun aquellos cuya conservación exige la salubridad del país, y al propio tiempo anuncia la idea de llevar a muchas comarcas el llanto, la desolación y la miseria, privándolas de los medios de subsistencia a que atienden, empleando su laboriosidad en las industrias y mezquinos, pero necesarios aprovechamientos que proporcionan los grandes bosques del Estado y los montes comunales.

«La ley de montes, dice el párrafo del discurso leído en las Cortes por D. Amadeo, que tiende a extinguir el aprovechamiento común, sistema inoral y socialista, para sustituirle por el de la propiedad individual, creando por la desamortización una gran masa de pequeños propietarios, remedio y defensa contra el socialismo campesino.»

Gran sorpresa nos habría causado el párrafo que antecede a no haberse anunciado hace algunos días un gran empréstito bajo la garantía deshonrosa de los montes públicos que constituyen una parte del territorio y de la riqueza nacional.

Hoy ya nada puede sorprendernos visto el propósito del gobierno de hacer pública almoneda con los bienes de la nación.

En las Cortes constituyentes de 1854 a 56 en las que prevaleció el espíritu exageradamente desamortizador de Mendizábal, se acordó la desamortización civil y el complemento de la desamortización eclesiástica; pero aquellos legisladores, que exageraron los principios de su escuela, no pudieron menos de tener en cuenta el interés de innumerables pueblos y de infinito número de familias que, careciendo de bienes propios hallaban medios de subsistencia en el aprovechamiento de los bienes comunales; y por estas consideraciones se apartaron de la desamortización los bienes de aprovechamiento común, las dehesas boyales y los montes en que predominaban ciertas especies arbóreas, como el pino y el roble.

A los pocos años logró hacerse cabida en la administración del Estado y en las esferas del gobierno una nueva escuela sin entrañas, imprudentemente reformista y propensa a todo género de innovaciones, la escuela economista, que exagerando el principio de la desamortización y faltando a las prescripciones de la ley dada por las Cortes progresistas, despojó a los pueblos de los bienes de aprovechamiento común, que constituían su única industria y el único recurso que tenían para su subsistencia, sacando a la venta y entregando a la especulación individual los bienes de aprovechamiento común, y entre ellos gran número de montes esneptados de la venta por sus condiciones arbóreas.

El resultado de aquel abuso no ha podido ser más funesto. Millares de pueblos se han visto arruinados y casi deshabitados por esta causa; se innumerable familias se encuentran por este motivo reducidas a la indigencia.

No hay que salir de la provincia de Madrid para comprobar esta triste verdad. Había en ella de 1.100 a 1.150 montes, y se han vendido mas de mil, quedando solo los de mayor estension, y como consecuencia de esto, ha disminuido en mas de dos tercios partes la ganadería y en una proporción considerable la población de las aldeas y la producción agrícola de las mismas.

Nada de esto saben ni quieren saber los hombres del gobierno, y no contentos con los males que han causado, quieren llevar su prurito demoleedor, su afán de destruir y su fatal intemperancia de liquidación social, hasta el extremo vergonzoso de enaenar los montes del Estado con el ridículo pretexto de crear una gran masa de pequeños propietarios como remedio contra el socialismo campesino.

«Socialismo campesino! ¡Ah! Vosotros y no los agricultores de la aldea, sois los verdaderos socialistas, los que arruináis los pueblos y los que destruísteis una plunada a esa gran masa de labradores honrados que usufructuaban los bienes comunales y otros aprovechamientos de los montes públicos, empleando para ello su pequeño capital y su honrado trabajo. Vosotros sois los que habeis reducido a la miseria, y queais entregar a la desesperación a esos pequeños propietarios industriales, no menos dignos de protección y de respeto que los propietarios territoriales.

¿Ignoran acaso los hombres de la revolución que los grandes bosques responden a una necesidad?

dad climatológica de las naciones, que constituyen una de las principales riquezas, y que por esta causa procuran conservarlos en el dominio público todos los Estados? ¿No comprende el gobierno que, entregados al dominio individual, divididos en pequeñas fracciones, desaparecerían al poco tiempo por efecto de las espoliaciones codiciosas, sugeridas por el espíritu de lucro al egoísmo de los pequeños propietarios?

¿En qué país ha llegado la demencia de los revolucionarios hasta el inconcebible extremo de enagenar los grandes bosques del Estado, sin tasa, medida ni limitación alguna, precisamente para dividirlos en pequeñas propiedades, que es el medio mas breve y eficaz para su completa destrucción, por la imposibilidad que tienen los pequeños propietarios de conservar sus condiciones arbóreas? ¿Fatal destino el de la patria, entregada a las utopías revolucionarias y a los desvarios de innovadores insensatos! ¿Solo falta ya, para consumar la obra de destrucción, iniciada en Setiembre de 1868, que los hombres del poder, después de haber arrebatado a los pueblos los bienes de aprovechamiento común, enseñen los montes del Estado, entregándolos al dominio de pequeños propietarios ó de grandes especuladores extranjeros, para que talen los ricos pinares de la provincia de Cuenca; para que descuajen los de la sierra de Segura, de Guadarrama y de Moncayo; para que arrasen los inmensos bosques de las provincias de Asturias, Santander, Leon, Burgos, Jaen, Soria, las Vascongadas y otras, y las nubes cesarán de regar nuestros campos, y el cielo nos negará su rocío, y las fuentes se esterilizarán, y los ríos disminuirán sus corrientes, y la España quedará yerma y desolada, convertida en un inmenso desierto, como un país de maldición, en manos de los revolucionarios de Setiembre.

Si a eso aspira el gobierno del rey extranjero, y el país tolera ese nuevo ultraje, y consiente ese nuevo género de devastación y de frenesí, hágalo en buen hora; pero que no invoque para ello el fantasma del socialismo campesino, que no insulte a los pueblos agrícolas después de haberles arruinado con sus frecuentes espoliaciones; por que precisamente una de las causas a que debe su origen el naciente socialismo, en las comarcas donde existe esa plaga social, es el haber exagerado la siempre funesta desamortización, y violado las leyes promulgadas para su aplicación, vendiendo ó malvendiendo los bienes de aprovechamiento común y los montes comunales, que constituían la industria, la manera de ser, y la vida de muchos millares de pueblos y de innumerables familias, que hoy, faltos de trabajo y de medios de subsistencia, están abandonados a la miseria y condenados a la desesperación.

LA CARTA DE M. CARAYON LATOUR.

Los periódicos franceses recibidos ayer reproducen la carta que M. Carayon Latour hizo publicar en el diario de Burdeos *La Gacette*, carta dirigida a M. Thiers, y de la cual dimos ayer someramente cuenta a nuestros lectores.

La escesiva estension de este documento nos impide publicarlo íntegro; limitándonos a reproducir las siguientes importantes declaraciones relativas a las dos ramas de la familia real de Francia; declaraciones que, por lo que respecta a los principes de Orleans, no sabemos que hayan sido desmentidas por ninguno de los periódicos que defienden en la prensa los intereses de la dinastía creada en Julio de 1830.

Ya indicábamos ayer que, a ser ciertas las aseveraciones de M. Carayon Latour, éstas tienen grandísima importancia para el porvenir de la Francia; y si bien no podemos juzgar, por el contenido del documento a que nos referimos, los términos en que ha podido llevarse a cabo la unión de las dos ramas francesas, la manera precisa en que M. Carayon Latour asegura ser esto un he-

cho consumado, por una parte, y por otra el no verlo desmentido, como hemos dicho, por los diarios orleanistas; todo hace creer que real y efectivamente es un hecho la reconciliación de la familia real francesa.

Esto, no obstante, el suceso tiene tal importancia política, sus consecuencias serían tan inmensas, que no nos atrevemos a prestarle un asenso incondicional, y esperamos a que los acontecimientos vengán a confirmarlo de una manera absoluta.

Hé aquí ahora los párrafos de la carta de monsieur Carayon-Latour que hacen referencia a este particular:

«Sabemos apreciar, señor presidente, vuestro valor y vuestro patriotismo para soportar la pesada carga que os hemos confiado. Nosotros también tenemos una parte, mas modesta, es verdad, de abnegación y de sacrificio, y el día en que volvámos a nuestros hogares, cumplida que sea nuestra obra, será para muchos de nosotros, creedlo, un día de gran libertad; pero comprendiendo la grandeza de nuestra misión, y nuestros conciudadanos deben fijarse bien en ello, no abandonaremos ese campo de batalla, hágase lo que se quiera, hasta no haber reorganizado al país, hasta no haber asegurado el orden moral y material, y hasta no haber, en fin, dotado a la Francia de un gobierno que le garantice un porvenir de grandeza y prosperidad.

«Este porvenir, bien lo sabeis, en mi opinión, existe, señor presidente, en la vuelta de la monarquía tradicional, y tengo una entera y completa confianza de que la Providencia nos lo reserva.

«Algunas personas, mal informadas, creen que nosotros los monárquicos estamos desunidos; y cuando hace algún tiempo, en uno de nuestros discursos sobre la Hacienda, creísteis poder decir que había mas principios que troncos vacantes, sin duda no queríais hablar de Francia, porque a Dios gracias, en nuestro país, un solo principio tiene derecho al trono, aquel cuya honradez política y cuyas virtudes cívicas imponen el respeto al mundo entero, aquel que ha conservado, puro y sin tacha durante cuarenta años, en el destierro, el gran principio de nuestra gloriosa monarquía hereditaria.

Todos los individuos de su familia lo reconocen por rey y los dos principes que tienen asiento en la Asamblea lo afirman en alta voz a cuantas personas tienen el honor de acercarse a ellos. El señor duque de Anualhe ha expresado estos nobles sentimientos en mi presencia y en la de sus colegas, mis amigos el duque de Bisacón y Luciano Brun. Estas afirmaciones, tan a menudo repetidas y jamás contradichas, me permiten declarar, como veis, señor presidente, que el partido monárquico no está tan desquido como nuestros adversarios políticos pretenden, y si ambos principes no lo han afirmado aun públicamente, tengo el derecho de creer que no lo han hecho sin duda porque han querido respetar el pacto de Burdeos y trabajar desde luego con nosotros en la grande obra de la reorganización del país.

Tal es, señor presidente, mi pensamiento todo entero, y para justificarlo añadiré, dando fin a esta carta, que cuando mis conciudadanos me hicieron el honor de enviarme a la Asamblea nacional por mas de cien mil votos, en un momento en que no existía ya gobierno en Francia, sabían que entregaban sus poderes a un realista y a un cristiano.

La Reconquista, tomando unas palabras aisladas de una rectificación de nuestro amigo el señor Estéban Collantes, deduce consecuencias exageradas.

«Se llama La Reconquista absolutista? (No huye de esta calificación. ¿Pues por qué quiere que la acepte el Sr. Estéban Collantes, que no lo ha sido, ni lo es? ¿No dice La Reconquista que ella quiere la verdadera libertad? Pues esto, poco mas ó menos ha dicho el Sr. Estéban Collantes. Que no es

En efecto, dijo René con tristeza: en efecto, la separación de que hablais es una cosa terrible, y cuando Gabriel está lejos de mí, me siento tan débil y tan desanimado, que no parece sino que mi corazón se ha ido con él. Y esto no tiene nada de particular si se considera que mi hermano ha sido el único compañero que he tenido en la niñez, el solo amigo que tengo ahora; pero por la misma razón de ser mi mas precioso tesoro, no puedo disputárselo a Dios.

«Alor estas palabras tan sencillas como impresionadas de una convicción profunda, Alberto se preguntó algunos instantes: ¿Cuántas cosas había aprendido en una conversación tan corta! ¿Cuántos horizontes nuevos se habían abierto delante de él! Hasta entonces no había visto la vida sino por el lado fácil, no conocía sino el camino real de ella trillado y rodeado de rosas y de céspedes floridos. Mas hé aquí que ahora se le mostraba un sendero desconocido, árido y casi desierto; el camino del deber oscuro, del sacrificio incesante y modesto, la vía dolorosa en donde derrama el hombre lágrimas sin consuelos, porque en el horizonte celeste está la Fé y la Esperanza animándole con una sonrisa divina. ¿Y quién le ofrecía a nuestro joven aquella hercúlea y austera perspectiva? Una joven de diez y ocho años. René le revelaba el heroísmo de la mujer cristiana, así como le había iniciado en las sublimidades de la música religiosa: hasta entonces Alberto había ignorado completamente la existencia de estas cosas. No cabe duda en que había aprendido mucho en una hora.

Hé aquí por qué se volvió pensativo y retiró a la *Journalière*, después de haber dado un cordial apretón de manos a sus amigos de la *Casa Gris*, y ordenando permiso para volver a oírlos algunas veces. Hé aquí también por qué frunció un poco las cejas cuando, al entrar en el patio de aquella lujosa morada, tuvo que sufrir las risitas y las chanzonetas de Olimpia y de Saturnino.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CAMINO DE LA DICHIA.

MA. E. MARCEL.

Alberto, al acabar de leer la carta, la arrojó encima de un velador con despecho, diciendo al mismo tiempo: —Esa vista que hoy no estoy de suerte por un lado se burlan de mí, y me espían; por otro mas piden cuenta de mis acciones, y quieren, digámoslo así, que forme un inventario de los bienes de la *Journalière*. Para que yo de miseficacia, la señora de Richer quiere que vayamos a comer queso y nata a su granja de los Olmos; No; ¡esto es demasiado para sufrido en un día! Yo necesito tomar un poco de aire, y sobre todo, yo no soy un niño; ¡iré donde bien me parezca!

Y apenas hubo tomado Alberto esta resolución enérgica, cuando cogió su gorra de campo y su escopeta, y se dirigió por debajo de los árboles del parque. ¿Hacia dónde iba? La respuesta es muy sencilla: hacia la *Casa Gris*. Su corazón de joven sencillo y cariñoso todavía, se había despertado de pronto. Se le recordaba de un modo brusco que debía pensar principalmente en su boda y en sus negocios. ¡El creía que el primer paso que debía hacer era encontrar amigos en aquel país. Ahora bien; estos amigos no los verá él sino bajo aquel árbol decapitado, detrás de aquellas paredes medio derribadas. Hé aquí por qué se dirigía a paso largo hacia la casa del vizconde de Marcellis sin dignarse siquiera alir el diámetro de las encinas de la *Journalière* era de seis pies ó de cuatro.

Sin costarle mucho trabajo dio con el camino que atravesaba la loma, y al cabo de poco tiempo llegó a la *Casa Gris*; la verja estaba abierta; y entró en el patio sin haber encontrado alma viviente. También estaba abierta la puerta de la casa; tan grande era la seguridad que tenían las personas que habitaban allí de que

eran demasiado respetadas para que nadie se propusiera insultarlas, demasiado pobres para temer a los ladrones. Mas apenas hubo llegado nuestro joven al umbral de la puerta, cuando se paró de pronto, quedándose inmóvil y detenido el aliento para no perder nada de lo que llegaba a sus oídos. ¿Queréis saber, querido lector, qué era lo que Alberto oía? Pues bien: oía, en primer lugar, un clave, y empleaba se expresamente este nombre antiguo, porque, aquel instrumento de sonidos agudos, de una voz un poco cascada, remontaba seguramente a la época en que ésta denominación estaba en todo su vigor. Pero, por fortuna, el clave no estaba solo; dos voces puras y sonoras que se acompañaban con una armonía maravillosa, cantaban un acorde impregnado de una majestad sublime y de una dulzura encantadora.

La voz patética de René exhalaba, por decirlo así, con una suavidad sobrehumana aquel cántico melodioso y puro, acompañado por Gabriel en notas mas bajas y sonoras. Tan pronto vibraban las dos voces a la vez, tan pronto el soprano se elevaba en invocación dolorosa y dulce, volviendo en seguida al dueto mágico en fuerza y majestad.

Alberto escuchaba con admiración y sin atreverse a respirar; nuestro joven no conocía aquella música que no había oído jamás, y cuyo estilo grave y sencillo no se parecía en nada a los gorrieros melancólicos de la escuela moderna. Alberto, sin saberlo, había ido andando hasta la pieza en donde estaban los cantores; y al llegar éstos a la última nota, suave y moribunda como la vibración de un arpa, se despidió en el su instinto artístico, y empujó bruscamente la puerta. René, que estaba de pie al lado del clave, se estremeció; Gabriel que le vio entrar con su escopeta de caza y una lagrima en las mejillas, se levantó y se dirigió a darle la mano, con la sonrisa en los labios.

—¿De quien es esa música que cantabais ahora a dúo tan divinamente? preguntó Alberto conmovido.

—Es un salmo, contestó el sacerdote, composición de un maestro antiguo llamado Marcelo; es el famoso *Cant*

enarrat gloriam Dei, que se mira como una de sus mas bellas inspiraciones.

—¿Y de mí? Yo que estoy abonado a los Italianos tengo que confesar con vergüenza que no conocía esta obra maestra.

Pero ellos que tambien deberían avergonzarse de haber entrado aquí como hubiera podido hacerlo el último patán, si bien la culpa de esto la tiene el embaesador, que me ha puesto vuestro cántico. Perdonad, señorita René, os pida mil perdones por mi rusticidad.

—¡Oh! si mi hermana le costará poco trabajo perdonaros, contestó Gabriel, porque, según decís, os hallabais subyugado por la música de ese viejo maestro, ¿quién ella quiere tanto, como yo, que os enseñe a tocarlo?

—Y cómo no he de quererle! dijo René pensativo todavía. Las composiciones de Marcelo eran las que nuestra madre cantaba con mas gusto, y por su método me ha hecho estudiar a mí la música. En muchos de estos salmos me parece oír aun el sonido de su voz, y hasta me figuro volver a hallar en ellos algunos pensamientos suyos. Hay notas que oen sobre mi corazón como las lágrimas que corrian por las mejillas de nuestra querida madre al cantarlas. Muchas veces me sucede de ver el libro que está abierto delante de mí en este viejo clavo desahogado; pero me parece oír vibrar a mucha altura una melodía divina, tan perfecta, tan pura, que la comprendo y la admiro sin poderla imitar.

—Por eso cantais tan bien, dijo Alberto entusiasmado. Ahora mismo sentís yo al oírlos que el divino pensamiento del maestro se había posesionado de vos, y que el mundo exterior no tenia ya ningún dominio sobre vuestro ser. Os estéis aquí completamente solos, ora os halláis rodeados de un numeroso concurso, cuando os penetra de esa inspiración mágica, y vuestra voz se eleva hasta el cielo y vuestra alma la acompaña. ¡Oh señorial yo me pierdo de interpretar médicamente esta partitura; pero a vuestro lado no paso de ser un aprendiz. Nunca podré yo cantar ese salmo regularmente, después de haberlo cantado vosotros dos.

—Pero podríais cantarlo lo mismo que nosotros si os

lo hubiera enseñado a cantar vuestra madre, contestó la joven con una convicción profunda.

—Alberto no replicó; pensaba interiormente que quizás tenía razón la joven, y que lo que daba a su voz tanto encanto y tanta fuerza era el sentimiento, el recuerdo, la llama interior y divina que la abrasaba.

Y miraba y volvía a mirar a René, que había bajado los ojos, iluminados un instante antes por una especie de relampago mágico y humedecidos ahora por una lagrima.

—¡Oh señorita Olimpia! ¡Jenán atrás os quedabais entonces en el corazón de Alberto; a pesar de vuestros vastos conocimientos en la música italiana!

—Comprendo, dijo Gabriel a su vez, la preferencia de mi hermana hacia ese maestro, cuya música he estudiado desde niños. Muchas veces en aquellas hermosas noches de América, cuando yo me encontraba solo y como perdido en la inmensidad de las selvas, a los bosques, sentía que mi alma se elevaba en alas de la oración y del éxtasis, y siempre era un himno de Marcelo el que me venía a los labios en semejantes ocasiones, porque me parecía que ellos eran los que mejor expresaban lo que yo sentía en el fondo de mi corazón.

—¿Lo que hay es, dijo René, que yo no estaba allí para acompañar? ¿Por qué no lo he hecho yo hombre también? ¡Jamás me hubiera separado de tí, y juntos habríamos sufrido, orado y ganado almas para el Señor.

—Tú te olvidas de padre, dijo Gabriel en tono de dulce reconvencción.

—Reverend, contestó la joven. ¡Hay tanta necesidad de un poco de ternura y de alegría en esta gran casa solitaria! Es verdad; hermano mío, me desdijo de lo dicho, porque Dios lo haec todo bien.

—Sí; pero vos, dijo Alberto, debéis padecer mucho con la ausencia casi continua de vuestro hermano, sobre todo al pensar en los grandes peligros a que estáis puestos continuamente; porque ello es lo cierto que cuando os separais no sabéis si os para no volveros a ver jamás.

absolutista y que es mas liberal (mejor liberal de lo que el Sr. Martos, puesto que el Sr. Calvo Sotelo cree que su sistema es mejor que el del señor ministro de Estado).

Hace pocos días *La Reconquista* estaba tan impregnada de espíritu liberal, que concluía un artículo de fondo con estas palabras a lo Padilla: «Carlistas, sed espontáneos y seréis libres».

¿Qué le parece a *La Reconquista* de su liberalismo?

Ignoramos si aún queda algún gobernador al frente de su provincia.

Entre los que se hallan en Madrid y los que vienen de camino hemos contado cerca de treinta.

No sabemos cuántos son los llamados y que resultará del llamamiento.

¿A qué vienen?

La Correspondencia, que siente hacer la yerba, no podrá sacarla de dudas.

Ayer parece que visitaron al general Bassols, el general Ripoll y el secretario de la dirección de Infantería.

Se espera con verdadera ansiedad el primer discurso que habrá de pronunciar en el Senado el señor Argüelles, que según *La Iberia*, ha tomado asiento en el alto Cúerpo. Los veintiocho años que ha pasado en el otro mundo le han debido de proporcionar muy útiles enseñanzas acerca de lo que pasa en éste.

Dicen que trae una barba fenomenal, como que no se ha rasurado desde el año 1844 en que murió; también dicen que trae su leviton color pisa, con mangas de juncos que usaba, cuando era diácono en este mundo.

Se esperan nuevas presentaciones de renacuajos.

Dice *El Imparcial*:

«Dice un periódico agascado: Parece que el Sr. Moret ha hecho en estos días, en Londres, renovaciones de contrato al 18 por 100».

Inexacto: Ninguna de las renovaciones del Tesoro se hace a más del 12 por 100, y al que no se conforma se le devuelve el dinero.

Por facha no se hemos de quedar.

Al que no se conforma se le devuelve el dinero.

Y cuándo está ese dinero para devolverlo? Si existiese, sería una doble iniquidad no devolverlo: iniquidad, porque se privaría de él a los acreedores; é iniquidad no menor, porque se haría que la nación continuase pagando un interés, que no debía pagar, pues tenía dinero para solventar sus deudas.

Que al que no quiere renovar al doce por ciento se le devuelva el dinero! Todos los días está la dirección del Tesoro llena de escribanos, que van a extender protestas por falta de pago, a instancia de acreedores que no piden interés, sino el capital; no hay una peseta ni de donde venga, y todavía se sale con esa portuquesada!

Devolver el dinero! Si no tiene el gobierno para comprar un suplemento de *La Correspondencia*!

Sobre la campaña carlista y sobre algunos otros puntos de interés, nos escribe lo siguiente uno de nuestros apreciables amigos de Barcelona:

Sr. Director de El Eco de España.

Barcelona 18 Septiembre 1872.

Continúa en toda Cataluña la danza carlista, y no pasa día sin que nuestros valientes tropas tengan un encuentro con los partidarios del carlismo.

Hay he hablado con un oficial que se halló en la acción de Valdebre, verdadera fúrtula natural, donde los carlistas se creían invencibles y desde donde desafiaron a las fuerzas de la columna que opera al mando del coronel Macías. La refriega fué larga y sangrienta, y perecieron en ella doscientos carlistas, y un comandante. El número de bajas en los jefes, no guarda relación con las de la clase de tropa, pues el cabecilla Castella tiene organizada una sección de excelentes tiradores, cazadores de profesión, gente avezada al manejo de armas de fuego, y de una terrible puntería. Esta gente, como es de esperar, hace blanco de sus tiros a los que ven de mayor graduación en el ejército, y así se espellean tan sensibles (f.d.s.) así como que también el cab. ilo de otro jefe, ca. óse con el pecho atravesado de un balazo. Por lo demás, parece que la columna del coronel Macías, no va provista como sería de desear. Se divide en secciones, y las que van desahucadas y son herido, no son atendidos como necesitarían, y causa horror el ver detalles de lo que sufren, esos desgraciados, a los que pueden hallar un auxilio, tardío muchas veces, pues sólo va con la columna un facultativo, y éste no tiene el don de la leucidad, para hallarse en todas partes a un mismo tiempo.

Por otra parte, los pueblos de la montaña, enemigos jurados de este gobierno, prestan apoyo a los carlistas en todo lo que pueden, y no favoreciendo a sus perseguidores, aumentan así las privaciones y peligros que en esta prolongada campaña vienen sufriendo nuestros valientes é incansables soldados.

Nada tiene sin embargo de extraño esta actitud, pues los pueblos se encuentran cansados de este gobierno (gobierno por mal nombre), y aceptarían todo lo que pudiese llevarse esto, para traer otra cosa.

La penuria de las pequeñas poblaciones rurales no tiene nombre. Hay pueblos, como Moya, por ejemplo, donde la propiedad territorial ha pagado cinco veces el último semestre, a saber: por contribución territorial, por contribución provincial, por la municipal, por la que los carlistas exigen y realizan, y, últimamente, por la recana, como ellos llaman, ó sea nueva medición de los terrenos. ¡Cálculo V. la desesperación de los esquilimados labradores!

Ya han salido de aquí dos respetables brigadieres, los Sres. Chacón y Irujo, deportados por el gobierno del sistema represivo. Uno va a Canarias y otro a Ronda. ¡Vive Dios!

Al trigridier Fréxas le sorprendió la orden en su hacienda de Cabrera, cerca de Matarró, donde se estaba tranquilamente ocupando de la recolección de la uva. Ya ve V. qué conspiraciones! Este gobierno está ya recordando a toda prisa aquello de:

«Quos Deus vult perdere prius dementat».

Esta noche se ha recibido la noticia de que la partida de Castella que estaba en San Lorenzo de Morunys, ha sido batida, el herido, y muertos algunos jefes, entre ellos D. Luis de Ferrer, hacendado de Puerto Nuevo. Con dicho Castella van dos jóvenes pertenecientes a familias muy conocidas de esta, y que no me nombre por consideración de prudencia. ¡Dios quisiera que esta batida fuese la última, y que el valiente guerrillero carlista se convenciese de que busca un imposible y no quisiese seguir siendo responsable de tanto desastre!

En estas circunstancias se nos preparan las fiestas de Nuestra Señora de las Mercedes. ¡Buena está esto para festejar!

Con todo, el emprendedor carácter de estos naturales se sobreponen a la situación, y este país va a dar una prueba de su virilidad y de su riqueza. El Instituto Agrícola Catalán prepara una brillante exposición. Habrá también exposiciones marítimas, y por último, la habrá de Bellas artes, y ha visto ya cuadros muy buenos, que prepara una pléyade de jóvenes pintores, catalanes, de muchas esperanzas.

Esto será lo único notable; las fiestas callejeras serán muy cursis, a juzgar por unos arcos de... triunfo que hay en la Rambla, que quieren ser árabes, y que son arcos de derrota, para el buen gusto de esta capital.

Hasta otro día.

El orden público está casi asegurado.

Fuera de las facciones que había y algunas otras nuevas que se han levantado y la agitación que se nota en Cataluña y en las provincias vascongadas, todo está como una balsa de aceite.

Hé aquí algunas noticias recibidas respecto a la insurrección carlista:

«Ayer salieron de la Puebla de Sanabria tres secciones de carabineros para perseguir una partida carlista que ha aparecido en Cobercos».

En Palencia se acaba de reconstruir la guardia civil de dicha provincia. En Lora también se ha reconstruido la fuerza de tres puestos.

La partida que apareció en Santa María de la Alameda en esta provincia, se ha internado en la de Avila.

Nuestro apreciable colega *La Epoca* nos da los curiosos y graves detalles que reproducimos a continuación sobre el lance ocurrido entre el general Palacio y un distinguido oficial de la secretaría de la Guerra.

«Podrá ser, dice, que a alguien haya convenido llevar a *La Correspondencia* la noticia de que no tiene gravedad el incidente entre un general de la situación y un oficial del ministerio de la Guerra; pero la verdad es que, a pesar del aserto de *La Correspondencia*, la gravedad del suceso, no sólo no ha disminuido, sino que ha aumentado».

El pundonoroso oficial de secretaría, maltratado por un mariscal de campo que recomendaba un expediente en términos autoritarios por la Ordenanza, ha dado parte escrito del hecho, y al general se le ha pedido parte también: no habrá, pues, mas remedio que tomar una resolución, y esto es lo que ahora al señor ministro de la Guerra. La apura, porque la secretaría entera se considera ofendida, y porque en los primeros momentos la Tertulia también, quiso intervenir, aunque después el informe de las comisiones de ese alto cuerpo consultivo radical ha sido favorable al empleado.

La apura por que no quiere chocar en uno de los burgraves del radicalismo, ni puede dejar impune la ofensa hecha a un funcionario. Quizá por eso se ha ocurrido un canje de prisioneros, como aspechan los melancólicos, al saber el paso dado hoy cerca de una respetable persona emparentada con el oficial de secretaría en cuestión, a quien se ha hecho saber que otro hijo suyo iba a ser procesado por ofensas de palabra contra un alto empleado militar.

Es de advertir, que el supuesto delito se ha cometido en Madrid, y que el joven a quien se atribuye está ausente desde los últimos días del mes anterior; de modo que ha pasado casi un mes antes de haber caído en la cuenta de perseguir el infortunado delito. El honrado padre ha manifestado que siga su curso la justicia, y procuraremos estar al tanto de este proceso, que ha de ofrecer curiosas peripecias, si no aciertan los melancólicos, a quienes aludimos, cuando indican que se había hallado un ingenioso desahucio. Como no pertenecemos a la categoría de los melancólicos, nos limitamos a pedir equidad para todos y formalidad en los asuntos oficiales.

Es escandaloso el siguiente hecho que publica *La Andalucía* de Sevilla del 20, muy análogo a otro ocurrido en Rivadavia, de que hablamos por separado. Estamos completamente conformes con sus apreciaciones, aun cuando abrigamos el temor de que tales hechos se repitan siempre que convegan a los intereses de los que elaboraron la Constitución y son los primeros en no cumplirla.

Hé aquí cómo se expresa nuestro colega andaluz, refiriendo un hecho ocurrido, según se le ha dicho, en la casa número 71 de la Alameda de Hércules:

«En el momento, dice, en que las personas que habitaban uno de sus departamentos, se encontraban ausentes, se personaron dos agentes de la autoridad desarmados, entraron dentro, y extrajeron los muebles y metálico que encontraron, poniéndolos a disposición de otra persona, que no se sabe qué títulos alegaría para semejante transferencia».

Parece que los dependientes de la autoridad no obraban por inspiración propia, sino que obedecían a órdenes superiores.

El alcalde del barrio, que fué llamado pocos momentos después de ocurrido el suceso, ha producido el oportuno parte al juez correspondiente. Ahora bien; si los hechos son exactos, ¿puede tolerarse que los mandatos de una autoridad cualquiera, pisoteen la Constitución que consagra las prerrogativas del ciudadano?

¿Dónde autoriza a nadie la ley para que pueda allanar una morada y violar la puerta de un domicilio cerrado? El caso es grave y prometemos no perderlo de vista hasta ver el giro que se le imprime.

Annuncian los periódicos alemanes que el 1.º del próximo Octubre empezarán en Berlín las conferencias entre los delegados del gobierno austriaco y del prusiano, con el fin de acordar las disposiciones que hayan de adoptarse respecto de la Internacional. La *Gaceta de Colonia* se adelanta a decir que, no solamente se trata de adoptar disposiciones represivas, sino de ponerse de acuerdo en los principios económicos que importa realizar para resolver la cuestión social.

Escriben de La Ciotat (Bocas del Ródano) a la *Gazette du midi*, periódico de Marsella, lo que sigue:

Durante la noche del sábado al domingo último, los habitantes pacíficos de La Ciotat tuvieron un gran susto. Desde las nueve de la noche los alborotadores prorrumpieron en gritos y vociferaciones mezcladas con canciones obscenas y con imprecaciones contra los blancos y especialmente contra los sacerdotes.

A eso de las doce, al salir del casino, los gendarmes fueron silbados, gritados que había que arrojarlos al mar, no pudiendo prender la fuerza armada mas que a dos alborotadores, a pesar de ser estos numerosos, por lo que trataron de rescatarlos atacando a los gendarmes que tuvieron que hacer uso de sus armas para defenderse y matando a uno de los alborotadores.

Los partidarios del orden sienten la marcha de la tropa que salió de aquella población el martes último, y a la cual se achacaba injustamente ser causa de los desórdenes anteriormente ocurridos, y

por tanto desean que se destinen algunas fuerzas militares para contener a los perturbadores de la paz, pues los gendarmes son poco numerosos, a pesar de su buena voluntad para mantener el orden.

Los pasquines que se fijaron en aquella ciudad el 15, anunciaban la guillotina para los curas de la Crosat, y victoreaban a la Commune y a París.

En ellos se leía además: «¡Abajo Versalles! ¡Abajo los blancos traidores y bandidos! ¡Vivan los rojos! ¡Mueran los gendarmes de la Crosat! ¡Viva la Commune! ¡Viva la roja!».

Si no creyéramos que los había leído ya, recomendaríamos a M. Thiers la lectura de los anteriores pasquines, a fin de que en su vista modificara sus ideas actuales favorables a la república, al decir de una parte de los diarios de París.

Apenas creemos necesario recordar la emoción que produjo en Francia una circular que se dijo había dirigido a los prefectos el ministro del Interior, M. Victor Lefranc con objeto de prohibir los banquetes y otras manifestaciones públicas con que se trataba de conmemorar el 22 de Setiembre, el 80.º aniversario de la proclamación de la primera república francesa.

Los periódicos dieron numerosos pormenores acerca de esta circular, cuyo texto, sin embargo, debía permanecer secreto, toda vez que era confidencial; y hasta el *Temps* publicó un despacho en apariencia oficioso, anunciando otra circular modificando la primera, con lo cual debieron aclararse todas las dudas acerca de la existencia de aquella.

Ahora bien; según vemos en los diarios franceses del 19, en varios puntos se han tomado las disposiciones oportunas para la celebración del aniversario del 22 de Setiembre, y especialmente en Chamberg, donde hasta se asegura que concurrirá M. Gambetta al banquete conmemorativo, sin que se vea la menor muestra de que las autoridades tratan de impedir semejantes manifestaciones.

¿Qué conclusión debe sacarse de estos hechos? ¿Ha existido ó no la circular que se refiere a la prensa francesa? Si ha existido, es cierto que se ha modificado posteriormente.

Hé aquí lo que es difícil averiguar; mas sea de esto lo que quiera, no puede menos de llamar la atención que estos banquetes se celebren en honor de la primera república francesa, precisamente en el momento en que la prensa monárquica acusa a M. Thiers de que, faltando al pacto de Burdeos, favorece el establecimiento de esta forma de gobierno.

El *Times* publica un despacho de Copenhague, fecha 17 del actual, concebido en estos términos:

«Confírmase el rumor de que la cuestión del Schleswig se abordó en la conferencia de los emperadores en Berlín. Según se asegura, el emperador Guillermo expresó su deseo de un arreglo amistoso con Dinamarca; pero añadiendo que no consideraba la entrevista de los tres soberanos como ocasión oportuna para entrar de lleno en la cuestión».

La prensa europea desmiente la noticia dada por varios periódicos ingleses de que el emperador de Austria pensaba emprender en breve un viaje a San Petersburgo.

Escriben de Viena a Berlín, desmintiendo el rumor esparcido por varios periódicos de que se preparaba una nota circular del ministro de Negocios extranjeros, esponiendo el resultado de la entrevista de los tres emperadores.

Un despacho de Molmo, fecha 19 del corriente, anuncia el fallecimiento en aquel punto del rey de Suecia, ocurrido el día anterior a las nueve de la noche.

La *Gaceta de Spener* de Berlín publica una serie de documentos que comprende la correspondencia entre el emperador Guillermo y M. de Bismarck, por una parte, y el obispo de Emsland por otra, relativa a la ausencia de este último en la fiesta celebrada en Manemburgo con motivo del centésimo aniversario de la anexión de la Prusia occidental.

ANT. CEDENTES.

Ayer insertamos una declaración importante que hacía *El Diario Español* contra los conservadores de la revolución a lo Ulloa.

Hoy llamamos la atención de nuestros lectores hacia la siguiente declaración que hace *La Iberia* contra los conservadores de *El Diario Español*.

«Estos conservadores de la revolución andan mal; han perdido verdaderamente el paso.

Nosotros creemos que acabarán por venirse al buen camino.

Hé aquí la nueva declaración:

«*El Diario Español*, que, separándose de la conducta seguida por el partido constitucional, ha enarbolado por su cuenta y riesgo una bandera no muy conforme con la que ondea en su antiguo campo, censura ayer al Sr. Ulloa por la actitud en que se ha colocado por su asistencia al Parlamento en unión de los demás diputados que han sobornado en la deshecha borrasca de las elecciones radicales, y por haber combatido en su discurso la política del gobierno».

Podríamos preguntar a *El Diario Español*, que se arroja la representación genuina del gran partido conservador constitucional, qué personas caracterizadas de este partido le han autorizado para emprender la línea política que sigue desde la caída del ministerio presidido por el duque de la Torre; pero dejando aparte esta cuestión, que algún día podrá ser tratada, debemos declarar que los diputados de nuestras ideas han acudido al Congreso en virtud de un derecho que el partido constitucional ampliamente les reconoce; que lo han hecho después de haber oído la opinión de los hombres importantes; que este proceder guarda perfecta armonía con el último manifiesto de las mayorías de las anteriores Cortes, en el cual se dijo que, pocos ó muchos, nuestros amigos se presentarían en el Parlamento a defender sus doctrinas; y, finalmente, que cualesquiera que sean las tendencias que sobre esta cuestión concreta hayan existido en nuestra comunión política, todos respetan el acuerdo tomado por los diputados del partido, y repudian las censuras que con este motivo se les dirigen».

ATROPELLO INCALIFICABLE.

Se nos ha denunciado un hecho escandaloso ocurrido en el pueblo de Rivadavia, que viene a ser una prueba mas del respeto que merecen a las autoridades gubernativas y judiciales los verdaderos derechos individuales, los derechos que en épocas en que no eran ilegales, se disfrutaban al amparo de las leyes, escañecidas hoy por los mismos que debían guardarlas y hacerlas cumplir.

Es el caso que en el citado pueblo, cabeza de partido, previo acuerdo del ayuntamiento subarrendó el alcalde unas habitaciones de un edificio que había tomado en arriendo para celebrar sus sesiones, durante la reedificación de la casa consistorial, al capitán retirado del ejército D. Francisco Bello Fernandez, el cual se instaló en aquellas con toda su numerosa familia.

Repuesto el ayuntamiento republicano, que había sido anteriormente suspendido, al juez de primera instancia le ocurrió que las habitaciones que ocupaba dicho capitán podían servirle para instalar su juzgado y su casa-habitación, y hecha la oportuna reclamación al Alcalde, éste pasó un oficio al Sr. Bello, sin audiencia previa ni formalidad alguna, manifestándole que el contrato de arrendamiento había sido declarado nulo por el gobernador, y que le ordenaba desocupase el local al día siguiente sin escusa alguna.

En la imposibilidad material de cumplimentar tan injusta orden en tan escaso tiempo, el capitán marchó a la capital para reclamar verbalmente del gobernador la protección a que tenía derecho; pero terminado el plazo fatal de veinticuatro horas dado por el alcalde, y aprovechando éste la ausencia del Sr. Bello y la ocasión de hallarse su respetable familia en misa, se presentó en la casa, provisto de un carpintero y un cerrajero, abrió las puertas, puso en medio de la calle todos los muebles, destruyendo é inutilizando algunos y obligando a dos vecinos a encargarse de ellos en concepto de depositarios.

Al regresar de misa la señora y demás familia del capitán, no solo se encontró sin casa, sino también desprovista de ropas y de todo lo necesario a su servicio.

Puesto tan incalificable atropello en conocimiento de la autoridad judicial, aun no ha recibido providencia alguna; pero en cambio, al tercer día de cometerse el atentado, el juez se instalaba con su familia en las mismas habitaciones de que el capitán había sido violentamente desalojado.

El contrato de arrendamiento no ha podido anularse sino por sentencia firme del tribunal competente; el gobernador no tiene atribuciones para sustanciar un expediente de desahucio y mucho menos para providenciar sin audiencia contraria, señalando un término fatal contra lo expresamente prevenido en la legislación vigente; el juez municipal tampoco ha debido autorizar la entrada en domicilio ageno, cuando la providencia provenía de autoridad incompetente; y, por último, los dependientes del alcalde han incurrido en grave responsabilidad al causar los desperfectos y destrucción de los muebles del Sr. Bello.

Se han cometido, pues, varios delitos que no pueden quedar impunes; usurpación de atribuciones por la autoridad gubernativa; allanamiento de morada y destrucción de la propiedad agena.

El Sr. D. Francisco Bello Fernandez ha recurrido en queja a la audiencia y elevado una respetuosa exposición, de la cual tenemos copia a la vista, al señor ministro de Gracia y Justicia, haciendo el fiel y detallado relato de cuanto ha ocurrido, que hemos extractado para dar una ligera idea a nuestros lectores del escandaloso atropello de que ha sido testigo el pueblo de Rivadavia.

EXPOSICION AL CONGRESO.

Con motivo de las tristemente célebres elecciones de Baeza, se ha dirigido al Congreso la siguiente exposición-protesta, cuya inserción se nos ruega y a que con sumo gusto damos cabida:

AL CONGRESO.

Los que suscriben, vecinos y electores del distrito de Baeza, con la debida consideración exponen:

Que en las últimas elecciones para diputados a Cortes en este distrito y con objeto de favorecer la candidatura de D. Miguel de la Guardia, impuesta por don Enrique Luque, gobernador civil de esta provincia, se han cometido multitud de abusos, amenazas, coacciones, pactos simoniacos, faltas y delitos, en fin, que hacen necesaria la vindicación de la ley y reparación de la moral ofendida.

Como entre otros, los delitos cometidos hayan consistido en no admitir las mesas electorales las protestas que se le presentaron para reparación de los ilícitos atropellos que se perpetraron; por otra parte, tampoco en el acto fué dable a los protestantes conseguir que oportunamente se les administrara justicia, porque el juez ordinario, ante quien comparecieron, y que ya comenzaba el suario criminal, fué repetidamente llamado, alejado y ocupado por el citado gobernador hasta después de concluida la mal llamada elección; y por último, después y en el escrutinio general ya no era ocasión de formular protestas, porque la ley, que no ha preocebido actos tan vandálicos, las prohibe, ha faltado tiempo legal de que en el acto que ha tenido el valor de recibir D. Miguel de la Guardia, vayan consignadas las referidas protestas. Por tales motivos, el acto presentado al Congreso por D. Miguel de la Guardia, aparecerá limpio cuando es aula por mil conceptos, tan graves, que muchos de ellos serán causas de procesamiento contra el candidato D. Miguel, contra secretarios de las mesas, contra autoridades de los pueblos y contra el gobernador de la provincia.

Para demostrarlo se requieren informaciones que deberían estar presentadas al Congreso con antelación a momento en que la referida acta se discutiera; mas esto no es materialmente posible, habida consideración a que el cúmulo de infracciones, abusos y delitos de que la información debe ocuparse, es inmenso, y a que por su perfecto diligenciamiento se hace necesario el examen de miles de electores, cuyas cédulas resultan suplantadas, y no en un solo colegio, sino en muchos de varios pueblos del distrito.

El Congreso comprenderá que si tal es la dificultad, tales sea causas y que ninguna procede de voluntariedad de los recurrentes, éstos tienen un perfecto derecho a que se les otorguen los medios de defender el mas sagrado de los suyos políticos, si no es que a la sombra de las inmedatas consecuencias del delito mismo se quiere que el Sr. Miguel de la Guardia se invista del carácter de diputado con mengua de toda consideración de verdad, moralidad, legalidad y justicia.

En evidencia de tan injustificadas consecuencias, los suscritores—Suplican al Congreso se digne admitir la presente exposición; haber por consignado que en la última elección de diputados a Cortes por el distrito de Baeza, se han cometido todo género de abusos, falsedades, violentos atropellos y prevaricaciones; que sobre ello se han formulado protestas cuya admisión ha sido bruscamente rechazada por las mesas; que sobre todo se proyecta y habilita información a los efectos electorales sin perjuicio de ejercitar la acción criminal en ór-

den al derecho común y castigo de tantos delitos; y por último, y con mérito a la necesidad legal de que de tantos desfueros no quede sin conocimiento al Congreso, ni perdido en el cuerpo electo al derecho de impugnar el acto que sin razón ni justicia ostenta D. Miguel de la Guardia, acordar la suspensión de la discusión de la referida acta hasta tanto que en el Congreso se reciba la información que contra aquella se habilita, ó subsidiariamente, y si posible la suspensión no fuera por tiempo indefinido, conceder y marcar una próroga ó espacio de tiempo no menor de treinta días, y dentro del cual la discusión del acto no sueda, y se diligencie la información aludida».

Baeza 14 de Setiembre de 1872.—Siguen 165 firmas.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Dice *La Independencia* que el general Baldrich salió con dirección a Girona el 19 por la tarde a hacer su segunda escursión contra los carlistas.

En Gaudia (Lérida) dice *La Convicción* que los carlistas se encuentran muy animados y que son muchos los jóvenes que se marchan a engrosar las partidas.

Según *El Radical* de Girona, la columna del teniente coronel Font de Mora fué la que batió a los carlistas mas allá de Anglés. Las bajas fueron cinco soldados muertos y siete heridos, un alférez y un comandante leales, y el ayudante Bailén que lo fué gravemente al agacharse para beber agua, creyéndose estar fuera del río. Por un presentado que dicha columna trajo, se supo que los carlistas tuvieron 20 muertos, habiendo fallecido al día siguiente ocho heridos.

Dice *La Redención del Pueblo*:

«Anoche se decía que la columna que opera en el Priorato, alcanzó al titulado general Sanz batido y dispersado completamente. No sabemos a punto fijo dónde ha habido la acción: es de suponer sea en la parte alta del Priorato, en donde vagaba Sanz con ochenta hombres».

«Por personas llegadas ayer de la parte de Mora de Ebro, hemos sabido que anteanoche salieron de aquella población diez ó doce vecinos á engrosar las filas carlistas».

«El *Diario de Reus* dice, que la partida que estuvo en el pueblo de la Figuera, parece que asimismo visitó al de Lloá, donde, según hemos oído decir, intimaron á los comprometidos en la causa, á que les siguiesen».

El *Diario de Villanueva y Geltrú* del 19, publica la siguiente carta:

«Tarragona 16 de Setiembre.—Desde algunos días a esta parte vuelve a notarse mucha agitación carlista en esta provincia. Ayer por la mañana, pasó por Constanti una partida fuerte de unos 600 hombres al mando de Quico de Constanti, la cual, después de haber cobrado un trimestre de contribución se dirigió a la plaza de la Constitución, donde se dieron acalorados vivas a Carlos VII y a la religión, marchando después hacia la Seo, en cuyo punto fué recibida a tiros por los voluntarios movilizados y algunos migueletes que accidentalmente y como de paso se encontraban en el mismo. No pudiendo, pues, resistir el ataque de estos últimos y de los vecinos que, parapetados en sus casas, se defendían con estruendo ordinario valor y arrojo, no les quedó otro recurso que huir, lo cual lo verificó dicha partida a eso de las ocho y media de la noche».

«Mas tarde me han dicho personas fidedignas, y que son testigos oculares, que otra partida compuesta de unos 800 hombres al mando de un tal Parxat, vecino de Brailin, ha entrado en Vilabella, habiéndose encontrado al salir de dicho punto con la columna del señor Arrando que hacia ya días que iba en su persecución, y después de haber sostenido una hora de fuego, se vieron precisados los carlistas a abandonar sus puestos».

De una carta fechada en Calaf el 18 de Setiembre, y dirigida a la *Independencia*, tomamos lo siguiente:

«A las nueve y media de la noche de ayer, formaron en la plaza de la Libertad de esta villa unos sesenta carlistas al mando del coronel D. Jaime Castellado, habiendo partido a la diez en punto en dirección a la Molinosa, provincia de Lérida, según manifestaciones de los mismos. iban mal armados, y al parecer sin falta de recursos, pues la localidad no tuvo que deplorar ninguno de los reportes con que vienen molestando desde algún tiempo a esta parte. Su trato ha sido tan amable como atento con autoridades y demás personas con quienes han alternado durante la antedicha media hora, en términos que, respetando la libertad que caracteriza a esta villa, ni un solo vivo se dió a su rey».

«No puedo menos de terminar la presente, haciendo mención del disgusto que el incidente causaría al bello sexo, cuando fué motivo de no realizarse el tercer baile de fiesta mayor, pues las mocetas arrojadas ya para ir a danzar tuvieron que rendir tributo al miedo».

«Lemos en *La Crónica*:

«Personas que llegaron ayer tarde por el ferro-carril de Girona, dijeron haber oído nutrido fuego hacia la parte de Santa Coloma».

Dice *La Convicción* de esta mañana:

«Corría la voz de que las fuerzas amadeistas que ayer mañana salieron de ésta, al llegar al Sempino se han encontrado con una emboscada carlista. Según persona venida de allá, el general Saballs les aguardaba en aquellas alturas, y al medio día se oía un fuego espantoso».

Escriben de Pont de Arnertera al *Diario de Tarragona* con fecha 17:

«Hacia mucho tiempo que los carlistas no se acercaban por estas inmediaciones, lo cual nos hacía suponer que no se acordaban ya de su cuartel general; pero el sábado se recibió en ésta el aviso de que una partida de 200 hombres estaba en el Mas Boada y en Raxones. El domingo por la mañana se dirigió a las Pobles, y pasó a dos kilómetros escasos de esta población, que continúa en el mismo estado de defensa. Ayer por la tarde llegó la columna de operaciones que manda el coronel Otal».

Por aquí va a principiar luego la vendimia, si bien la cosecha no será tan buena como creíamos, a causa de que se pudre mucha uva en las cepas».

UN CONSEJO A LOS OBREROS.

Prothon, en un intervalo de lucidez, dijo que, cuando los obreros estuviesen desmoralizados por la política de los clubs, y la inacción de los talleres, se buscarían modo de vivir, sin que les importara cómo.

El París de la Commune ha ofrecido a la estrecheces Europa el cumplimiento de tan horrenda profecía.

Los que pervirtiendo con absurdas teorías y utópicas promesas el instinto de los obreros, los convierten en instrumento de ambición y de venganzas, no son ciertamente los redentores de esa clase, sino sus mas crueles verdugos.

Por el camino áspero de las locuras socialistas no se va a la regeneración social, sino al desquiciamiento de la sociedad, para nadie tan funesto como para los que ganan su subsistencia con el sudor de su frente.

Dios ha criado ricos y pobres. Los que sueñan con la nivelación social, son enemigos de Dios, porque se rebelan contra su obra.

obra, a la que seducen con falsas promesas para convertirla en instrumento de sus íntimos planes, se apoderan de aquel y ajen con su presa para poseerla a salvo de la justicia de los hombres, dejando entregada ésta a sus inconscientes auxiliares.

¡Despertad, obreros! Os pierden los que os predicán doctrinas disolventes, los que os hacen creer, en una felicidad que nunca os conseguiréis por los medios que os recomiendan.

El respeto a la ley, a las personas y a la propiedad; el pacífico ejercicio del derecho; la práctica de las virtudes; el trabajo que ennoblecen; el cumplimiento de las obligaciones: he aquí nuestro decálogo, lo que puede salvarnos, lo único que os purificará en el Jordán de la pública consideración.

¿Queréis ser ricos? Reconocid; llevad a la asociación lo que os ganéis; no os queráis envidiar; no os queráis lacerar; no os queráis convertir en montañas.

¿Queréis levantaros a la esfera de la vida pública? Sed honrados e ilustrados. En los Estados libres, no existe igualdad de derechos, la igualdad y la ilustración son las llaves que sirven para abrir todas las puertas. Trabajad y aprended: en el taller y la escuela es donde está el secreto de vuestra felicidad.

¿Queréis que os rodee la abundancia? Sed laboriosos. La laboriosidad engendra el bienestar. La pereza rebaja al hombre y lo conduce a la mendicidad. ¡Cuántas grandes fortunas se han levantado sobre el pedestal del trabajo!

Economía, honradez y laboriosidad. He aquí lo que puede regenerarnos, lo que podrá llevarnos a la meta de vuestras legítimas aspiraciones.

No se encuentra la felicidad por el camino de la política. ¡Dichosos los que puedan vivir sin respirar en la caliginosa atmósfera de esta!

Parece que se ha mandado suspender la publicación de la causa del conato de regicidio que venía haciendo un periódico.

Según noticias oficiales, ha terminado pacíficamente la huelga de los maquinistas del ferrocarril de Valencia.

Estos, cediendo a los consejos de las autoridades y a los de los representantes de la empresa, han retirado sus exigencias, volviendo nuevamente a su habitual trabajo.

Las actas de Leon, Trullío, Monovar y Tolosa han sido declaradas graves.

Mañana llegará probablemente a Madrid el señor don Práxedes Mateo Sagasta.

En el tren correo de la noche ha salido el general Crespo para las Baleares a hacerse cargo de aquella capitania general.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

Cataluña.—Los desfilados que se reciben de la sección sostenida por fuerza del batallón de la Habana con la fuerza Castella, en San Lorenzo, anuncian que la pérdida del enemigo consiste en siete muertos, incluso el secretario del cabildo y el jefe de partida. Luis de Vich, alias Boquinos, siete heridas de gravedad, entre ellas algunas tituladas jefes, como prisioneros, 30 fusiles y escopetas, y un mulo con comestibles y algun dinero. Nuestras tropas solo tuvieron algunos individuos de tropa contusos y varios armamentos rotos de bala.

Ayer tuvo un pequeño encuentro con unos carlistas que se hallaban apostados en las alturas de Rosalia y Serve la columna del coronel Reina, disponiéndose después a perseguir a la facción Saballs, en combinación con la columna del teniente coronel Font de Mora. Otras fuerzas persiguen también activamente a las partidas de Quico y Nástal.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 13 de Setiembre, se dispone:

Artículo único.—Se autoriza al ministro de la Gobernación para que, sin las formalidades de subasta, contrate parcial y separadamente el suministro del esparto que necesite cada presidio durante el actual año económico, siempre que su total importe no exceda en cada establecimiento de 7.500 pesetas, con arreglo a lo que prescribe el párrafo primero, art. 6.º del real decreto de 27 de Febrero de 1862.

Sobre un desagradable suceso, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, hallamos en *La Prensa* los siguientes detalles:

«La grave cuestión surgida entre el general Palacio y el oficial del ministerio de la Guerra, a que ayer nos referíamos, lejos de estar resuelta, se complica cada vez mas.

El general Córdova pidió al primero que formulase por escrito su queja contra el segundo; pero no la ha presentado hasta ahora.

Los demás oficiales de la secretaría esperan ver lo que se resuelve para obrar.

Dícese que la Tertulia de la calle de Carretas ha tomado ya cartas en el asunto, y que se trata de instruir sumaria para averiguar los hechos.

El cuerpo de ingenieros, a que pertenece el oficial que se dice ofendido, se asegura que está resuelto a hacer suya la cuestión.

El gobierno radical se ha propuesto malquistarse hasta con el ejército, y en verdad que muy poco le falta.

Continúa *La Discusión* dando saludables e interesantes consejos al gobierno y al partido, examinados a *achicar* hasta donde sea humanamente posible la cantidad de rey, para hacerlo agradable a toda clase de paladares políticos.

Al parecer, *La Discusión* se conformaría con un monarca homeopático y diletante, el cual se amoldase a todo lo que sus ministros le exigiesen y del cual pudiera prescindirse si alguna vez se atrevía a gallear.

Descontentado es el colega cuando no se satisface con lo presente.

Oigámosle: «Los conservadores por lo menos son mas lógicos, y menos estrafalarios, nos vemos alguna vez obligados a defenderlos, bien que su lógica es tan fatal como los principios sobre que descansan.

Los conservadores dicen: nosotros defendemos la dinastía en tanto que ella quiera ser defendida. Frase que en ellos puede sustituirse por esta otra: nosotros defendemos la dinastía en tanto que la dinastía se venga a ser reaccionaria o conservadora, que tanto vale.

Ellos no son demócratas y no quieren una dinastía democrática; ellos no son liberales y no quieren una dinastía liberal. Si la dinastía no quiere ser reaccionaria, se negarán ellos a defenderla. Son lógicos.

Pues ¿por qué han de defenderla incondicionalmente los radicales? ¿Por qué han de manifestar que están dispuestos a consolarla, sin añadir por lo menos, en tanto que ella quiera ser consolidada?

Esta suerte, cuando la dinastía se opusiera a cualquier reforma, se vería en la necesidad de una manera directa y no por medio de las habilidades y el amahecho de los que quedaban, hecha la reforma por encima de la cabeza de la dinastía.

Y cuando se declara la absoluta incompatibilidad entre la dinastía y una reforma liberal, cualquiera que es lo que nosotros esperamos, sabrá que se precisaría de la primera, por lo mismo que es la menos necesaria.

De un proyecto de contestación al discurso de la Corona, que publica nuestro festivo colega *El Cascabel*, tomamos los últimos párrafos que guardan perfecta armonía con todo el chistoso documento.

Hechos aquí: «V. M. nos habla también de la Hacienda, y se promete felicidades de la gestión de los espíritus alentados y serenos que andan en el asunto. Esto de la Hacienda no tiene más que un remedio, y yo se lo voy a decir en confianza a V. M. Este remedio es el siguiente: que V. M. en su deseo de hacer nuestra ventura y adquirir verdadera popularidad, que si la adquiriera, influya con el augusto padre de V. M. para que él se encargue de pagar la deuda de España; y que menos podría hacer un padre por su hijo? Propóngale V. M. este arreglo a su señor padre, y no dado que a correo vuelto vendrá el dinero para conjugar nuestro déficit y nuestras lágrimas, que las derramamos como puños al considerar como nos ha puesto de entremuchos la gloriosa revolución de Setiembre.

De lo del arreglo del clero nada dire a V. M., porque ya se que todo eso es hablar. Al clero y a los maestros de escuela y a los han arreglado los gobiernos de V. M., dejándolos comerse los dedos, y a seguir así, pronto darán de estorbar a la educación esas dos clases, pues no quedará uno vivo que cuente.

No me ha parecido mal que V. M. un poco de jabón al ejército y a los voluntarios.

Uno y otros vienen dando pruebas de paciencia y prudencia; y es justo que se les agradezca. Prométele V. M. que se van a abolir las quintas y las matrículas de mar, y no lo extraño.

El gobierno de V. M. es capaz de abolir hasta el modo de andar; pero me parece que eso de la abolición de las quintas será al fin y al cabo como la de los consumos y otras aboliciones, que ya sabemos que los liberales, ahora radicales, son tan largos en prometer, como cortos en cumplir.

Permiso asegurando a V. M. que me ha entendido lo mucho que se interesa V. M. por la instrucción de la juventud. Aquello de dar a la tierra juventud el pan del alma, me ha hecho llorar abundantemente, y mas que yo habrán llorado los pobres maestros de escuela, ¿quién los que realmente dan ese pan del alma, considerando que ellos no tienen el pan para sostener el cuerpo en esta misera vida.

Señor V. M. tendrá muy buenas intenciones, y creo que se alegraría de que todos estuviésemos satisfechos, y con mucho dinero en el bolsillo, y todo lo que quisiéramos; pero crea V. M. que ya no nos hacen efecto los discursos regios que tanto lo hacen prodigar a V. M. sus ministros, y que esto no tiene remedio, y que todo lo que se puede contestar a cada uno de los discursos que V. M. nos dirige en las Cortes, es una frase graciosa que aquí usamos, y que dice a la letra: NI POR ESAS.

V. M. me perdona, y consérvese bueno, y vuelva a dejarse las barbas, que le sentaban muy bien; diviértase lo que pueda en compañía de sus radicales, y que no haya novedad.—XX.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Lisboa 20 (por la noche).—Se han declarado en huelga los operarios en la fundición de metales.

Esta noche han quedado suspensos los trabajos.

Dublin 20.—Con objeto de evitar desórdenes no se llevará a cabo el gran meeting que preparaban los católicos para protestar contra la ocupación de Roma por el gobierno italiano.

París 19 (por la noche).—El Sr. Thiers ha llegado a esta capital a las cinco y media de la tarde siendo muy victoreado en las calles que ha recorrido y sobre todo a su entrada en París.

París 20.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito a 87,50.

El 3 por 100 francés a 55,27.

El 5 por 100 id. a 84,60.

El interior español a 23,00.

El exterior id. a 30,18.

El exterior español a 29,10.

El 3 por 100 portugués a 41,34.

Londres 19 (retrasado).—El comité del Stock Exchange ha resuelto autorizar la liquidación en la Bolsa de Londres de los asuntos resultantes de la emisión del nuevo empréstito turco reservándose autorizar después la cotización de dicho empréstito.

Constantinopla 19.—El príncipe Carlos de Rumania ha recibido una carta de la Puerta acerca de la prisión del vice-cónsul de Grecia en Ibraila. El gobierno otomano confía que se darán completas satisfacciones sobre dicho asunto, y que las autoridades rumanas respetarán profundamente las órdenes del sultán.

París 20.—En la apertura de la exposición agrícola de Francfort, el nuevo presidente del gabinete de Hesse, ha pronunciado un discurso prometiendo reformas liberales en el interior, y anunciando una era política completamente favorable al imperio alemán.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Setiembre de 1872.

Abrióse la sesión a las dos y cinco minutos y con asistencia de escaso número de diputados.

Se leyó el acta del día anterior, que fue aprobada.

Se entra en el orden del día.

Abrese discusión sobre algunos dictámenes, que se aprueban sin debate. Sobre el acta de Belchite pide la palabra en contra el Sr. Isabal, que espone ilegalidades en el acta de la elección.

Contesta el Sr. Nuñez de Velasco, como de la comisión, y rectifica el Sr. Isabal, se procede a votación nominal, y se aprobó el dictamen por 72 votos contra 27.

Después de la aprobación de varios dictámenes se suspende la sesión hasta las siete, a fin de que la comisión de actas presente nuevos dictámenes.

El objeto es que el Congreso pueda constituirse cuarenta y tantos.

ENADO.

Sesión del día 21 de Setiembre de 1872.

Abierta a las tres menos diez minutos, bajo la presidencia del Sr. Figuerola, se leyó y fue aprobada el acta de la anterior, dándose después cuenta del despacho ordinario.

Entrando en el orden del día, se puso a discusión el dictamen de la comisión referente a las actas de Albacete y Zamora.

Sin discusión fueron aprobados y quedaron proclamados señores los Sres. Bernal, Beitia y Bastida, por Albacete y Zamora; y Calatrava, Olazaga y Zorrilla, por Logroño y Salamanca.

Se leyó por el Sr. R. J. Arias, secretario de la comisión permanente de actas, el dictamen de la comisión propuesto para la admisión de los Sres. Montesinos, Alcala Zamora, Montero Tello, Acha, Cervera, García Lomas, Barrio, Pastor y Vidal, Chao, Diaz Quintero, Benot y Olla.

El presidente rogó a los señores señadores que presenciaran sus actas, pues de otro modo no podría constituirse el Senado.

Se señaló para el lunes como orden del día los dictámenes pendientes, y se levantó la sesión a las tres en punto.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

El correo de este archipiélago alcanza al 30 de Julio. El 23 llegó a Manila por el canal de Suez el vapor *Ambo* con 500 individuos de tropa. En la travesía tuvo la desgracia de perder al soldado Eugenio Cuevas, fallecido de muerte natural. El mismo vapor llevaba 1.500 fusiles Remington.

El Comercio de aquella ciudad dice que el rey de Camboya había salido de sus Estados, en compañía de cuatro hermanos suyos y de varios mandarines. El primer puerto que ha visitado es el de Hong-Kong y en el itinerario figura el de Manila que debía visitar a últimos de Agosto, habiéndose fijado ya el ceremonial para recibirlo y festejarle.

El día 29 de Julio se hallaban en el puerto de Manila los vapores *Irrawadi*, *Ambo* y *Buenaventura*. Este último llegó el 28 con 289 individuos de tropa.

El *Diario de Manila* relata una tempestad ocurrida el 19 y durante la cual una chispa eléctrica cayó sobre una barca de pescadores en la embocadura del río Pasig, matando a uno de los que la tripulaban y dejando al otro sin sentido.

Para que nuestros lectores estén enterados de los sucesos que se tomaron en el *meeting* republicano tenido en el teatro de la Zarzuela de Barcelona, el domingo último, transcribimos, copiándole de uno de nuestros colegas, el articulo de una proposición que se aprobó por unanimidad y cuyo objeto es reglamentar el contrato de inquilinato que se celebró de leonino y de carterón ordinario y vejaminoso. Hé aquí dicho articulo:

1.º Que se nombre una comisión que a la mayor brevedad estudie los medios rápidos de organizar una huelga de resistencia de inquilinos contra las exigencias injustas de los caseros.

2.º Que ahora mismo se invite a los presentes a que den sus nombres si se adhieren a dicho pensamiento.

3.º Los términos de la huelga los propondrá la comisión, pero cuidará de no olvidar:

I. Que los inquilinos se han de bajar a la mitad; pues así y todo dan un premio al capital, que no se obtiene por término medio, ni en la industria agrícola, ni en otras lucrativas especulaciones.

II. Que los inquilinos se pagarán por periodos de tiempo venidos, pues en esa forma es en la que cobra el obrero su preciso salario, y porque así es la costumbre en otras ciudades importantes de la nación.

III. Que no se pagarán mas días que los que se hayan servido de la habitación.

IV. Que han de desaparecer de las contratas todas las cláusulas vejatorias y ridículas.

Continúan los bedunos de Valencia con sus bárbaras costumbres.

Hé aquí lo que hallamos en un diario de la localidad:

El domingo por la tarde, al llegar al tren de regreso de las cinco y media a las huertas de Ruzafa, fué apedreado, hiriendo a una mujer que iba en uno de los coches. El hecho no es nuevo, y hace dudar si ese sitio está habitado por una colonia de caribes, que para la seguridad de los transeúntes hagan necesario el establecimiento de un puesto militar.

Leemos en *El Norte de Castilla* de Valladolid:

«Ayer, a las ocho se reunió en el local de sesiones que se halla situado en la plaza de Tanager, la sección internacional de trabajadores de esta capital, para ponerse de acuerdo en la forma y vista que han de seguir en la manifestación que tienen proyectada el próximo domingo.

Sentimos que no hagan caso de nuestra prudente indicación, de que la dejen para ocasión mas oportuna.

El ganado de cerda es el que ha abundado mas en la feria de Córdoba, que ha tenido lugar hace pocos días. Así lo dice un colega de aquella capital. El precio del trigo en la misma ciudad no pasó de 35 rs.

Dice *Las Provincias* de Valencia del 19: «Los manifestantes del ferrocarril se declararon ayer en huelga, pidiendo aumento de sueldo, y que fuesen admitidos algunos compañeros que habían sido separados, previa formación de expediente. Una comisión notificó sus exigencias a la empresa, la cual creyó que no podía acceder a ellas, y por eso los manifestantes no querían continuar el servicio, habiendo tenido que suspenderse los trenes del Grac.

La autoridad medió en el asunto, y bien justificada está su intervención, pues es caso sumamente grave y que afecta a los intereses generales la suspensión de los trenes. Hay que advertir que los manifestantes tienen firmados contratos con la empresa, con la facultad de rescindirlos, pero *avisando* con un mes de anticipación.

El tren-córeo del Madrid se logró que saliese con puntualidad, y también salió por la tarde el correo de Cataluña; pero hubo de suspender el que sale para Jativa a las cinco.

Leemos en *El Isleño* del 14: «Se nos dice también la atención de las autoridades acerca de la introducción en la isla de una cantidad bastante regular de onzas de oro falsas, habiéndosenos quejado de que no se hayan publicado las señas de dichas monedas para inteligencia de estos habitantes, toda vez que los tribunales han debido intervenir ya en dicho delito.

Nunca están por demás las advertencias y menos en sucesos que tanto afectan el interés general de las clases productoras.

Dice el *Diario de Palma* que el 15 llegó a aquella capital procedente de Mahón por vía de Alcudia, el ilustrísimo Sr. Obispo de Menorca D. Mateo Jaime y Grau, quien aprovechará su estancia allí para conferir las sagradas órdenes a algunos clérigos en las próximas temporadas.

Leemos en *El Comercio* de Cádiz: «Las sesiones están a la orden del día en el ayuntamiento.

La ha presentado el Sr. Cantero del cargo de teniente de alcalde y del de concejal; pero se están haciendo gestiones para que la retire.

La ha presentado el Sr. Mendaró de ambos cargos por haber sido elegido diputado a Cortes.

Y la ha presentado, en fin, el Sr. González de la Mota por haberse nombrado teniente de alcalde en lugar del Sr. Mendaró, cuyo cargo no cree poder aceptar.

Tomamos de *El Diario de Córdoba*:

«Durante el presente año y hasta el 7 del corriente han nacido en el distrito de la derecha de esta capital setecientos cuarenta y tres y han muerto quinientos cuarenta habitantes. Se ha aumentado la población en doscientos tres. En igual periodo del año anterior nacieron en el mismo distrito quinientos treinta y cinco, murieron seiscientos sesenta y dos, disminuyéndose por consiguiente la población en ciento veinte y siete.

«Hoy el ayuntamiento se ha reunido en sesión pública.

Es verdaderamente increíble el movimiento que se observa en la ría de Bilbao, pues en toda su extensión se encuentran cada diez pasos, puede decirse, cargaderos de mineral de hierro. En el Desierto van desapareciendo los buques de vela y aumentando los de vapor.

En el tren del domingo por la tarde salió para Madrid el gobernador civil de aquella provincia señor Ossorio.

Tomamos del *Diario de Zaragoza* lo siguiente:

«Parece que ya ha llegado a Roma la autorización para la consagración del templo del Pilar, cuya solemnidad tendrá efecto, según se asegura, el día 10 de Octubre.

«El mismo periódico dice:

«El cólera avanza. ¿Y qué medidas se adoptan en nuestra ciudad, en el puerto, en los barrios, en todas partes para evitar su entrada o propagación?

«Dios nos la depare buena.»

Dicen de Villamarchante (Valencia), que las últimas tormentas, que han sido bastante generales en la provincia, solo han llevado a aquel término ligeras lluvias que no han satisfecho las necesidades de la tierra, y también fuertes vientos que arrancando los árboles han hecho caer mucha aceituna, con grave perjuicio de tan importante cosecha.

Los cultivadores, en vista del gran frío que tiene ya el fruto caído, lo han recogido y prensado, pero apenas se obtiene la mitad del aceite que produce en sazón, y aun aquel de inferior calidad.

Según cartas recibidas de Torrente, pueblo también de la provincia de Valencia, se ha desarrollado hace tiempo en aquella importante villa la enfermedad de las viruelas, habiendo «caso que son tres» los enfermos de este contagioso mal.

Según *Las Provincias* de Valencia, en aquella Universidad quedan para el presente curso suprimidas las enseñanzas de la facultad de filosofía y letras que figuraban en ella como libres y que fueron instituidas después de la revolución.

VARIEDADES.

EL TRABAJO.

Digno es por cierto de examen el raro fenómeno que se ofrece a la consideración de los hombres pensadores en estos desdichados tiempos de honda perturbación que atravesamos.

El trabajo, que ha sido, es y será siempre uno de los elementos esencialmente constitutivos de la sociedad, se escoge con siniestra predilección por los enemigos implacables de esa misma sociedad, para atacarla en sus más sólidos fundamentos. Con la prestación tranquila y reglamentada por el derecho consuetudinario del trabajo, ha nacido y se ha desarrollado la riqueza y bienestar de los pueblos; pero envidiosos sin duda los espíritus perversos y turbulentos al ver organizada y próspera la sociedad, quieren destruirla, creando una escuela filosófica, absurda en sus principios y depravada en sus fines.

Los fundadores de esa escuela llamada Internacional, escogen como blanco de sus sanfatueros tiros el gran elemento productor que forma la clase obrera, a la que con tan perseverante como temerario empeño se proponen estraviar y pervertir. Preciso es por tanto ver un día y otro día por esa clase tan digna como honrada, para advertirle el precipicio a que se la quiere arrojar.

El trabajo, en buenos principios filosóficos y económicos, no es otra cosa que la aplicación de las facultades del hombre a la producción; el constituyente el principal título de la propiedad legítima, y él es el creador de todos los valores. Formando, pues, por su importancia este grandioso elemento uno de los cimientos del edificio social, constantemente se ha venido pensando, lo mismo en los tiempos antiguos que en los modernos, en todo aquello que pudiera contribuir a darle solidez y perfeccionamiento.

La organización del trabajo, especialmente en la industria, ha sido uno de los problemas que han venido preocupando a la economía política y social.

Por fortuna, los vetustos privilegios que impedían el desarrollo del trabajo han desaparecido mucho tiempo hace, y aun sin la proclamación de la absoluta libertad del mismo, que en 1790 se hizo en Francia, el concurso que los obreros prestaban al capital venía siendo desde años un acto libre y enmanado de un espontáneo contrato, que precedía al ingreso en los gremios. Las trabas gremiales acabaron de desaparecer en dicha época.

Tratándose de esta cuestión entre los pueblos civilizados en donde no hay esclavos, el trabajo no tiene ni puede tener otros reglamentos que los que en cada caso forman las libres estipulaciones que median entre el que presta y el que lo utiliza. Fuera de estos pactos, todo lo que se discute, todo lo que se establece y todo lo que se legisla con relación al trabajo, salvo lo relativo a la salubridad y moralidad de los trabajadores, será en definitiva encadenarlo y paralizarlo.

Porque no hay que perder el tiempo en concepciones abstractas de filosofía. El trabajo es para el capital lo que el pan para el sustento de la humanidad, y así como el que vende este artículo de primera necesidad, no puede menos de ponerse de acuerdo con el que lo necesita para alimentarse, así el capital languidecería primero y perecería después, si no se concordara con el trabajo, que es su nutrición y sustento.

En vano, pues, se aferran esos que se llaman reformadores por cambiar leyes que son en el orden moral inmutables. Por término de todas sus alucinaciones y de todos sus desvarios, los internacionalistas de estos tiempos no adelantan mas camino que el que adelantó Saint-Simon con la predicción de sus doctrinas a principios de este siglo, al de acarrear desdichas a la sociedad, dando pábulo con otros escritores a un insensato fanatismo que sirvió de bandera a las declamaciones violentas de 1830 y 1848 en Francia, y que hoy es el pretexto de rebelión constante contra el buen régimen social.

Y esa fascinación que vituperablemente se ejerce desgranando la indole del trabajo, llamando siervos a los que lo prestan, y señores a los dueños del capital, si bien es funesta para toda la sociedad, a nadie daña ni perjudica tanto como a la clase obrera, cuya conciencia se hace dolosamente desdichada, obligándola a contribuir para el sostenimiento de la funesta tutela en la que quiere

constituirla. La Internacional, y para socorrer a los que, seducidos por ella, lleva su antagonismo contra el capital hasta el punto de negarle su auxilio declarándose en huelga.

IV.

Con pretexto de que la retribución que se les da es escasa, ó de que son muchas las horas de fatiga que se les exigen, se aconseja a los obreros que se retiren de los talleres y del campo, hasta que los capitalistas se subordenen a sus desordenadas exigencias.

Examinemos lo que prácticamente sucede en las relaciones íntimas, amigables e indisolubles que median y mediarán siempre, a despecho de los trastornadores, entre aquellas dos clases.

El propietario del suelo, el industrial, el fabricante, que necesitan auxiliares para plantear y desenvolver la gestión de sus negocios, los buscan, y cuando los encuentran, estipulan con ellos el jornal que han de ganar.

Si el obrero no encuentra justa, y equitativa la remuneración que le ofrece, se apresura a rechazarla, y si el que lo necesita abrir da nuevo ajuste con él, pide y regatea según le sugiera su voluntad, hasta alcanzar el premio que se propone. Solo en el único y de-seperado caso de que el dueño de una propiedad ó establecimiento fabril tenga la seguridad perfecta de que sus utilidades no alcanzan a satisfacer el enorme precio en que se estima el trabajo, es cuando deja de admitirlo. Tal es la inmensa y mágica fuerza que une a estos dos elementos entre sí: la existencia del uno es imposible sin la del otro.

Los establecimientos industriales; sin los operarios que les dan vida, no solo serian improductiva de todo punto, sino que pronto se convertirían en un montón de escombros, y la propiedad del suelo se esterilizaría. Esto es tan obvio y patente, que no necesita demostración.

La propiedad, pues, y el trabajo son dos entidades productoras que recíprocamente se dan vida; dos grandes resortes que funcionando armónicamente y de continuo, dan movimiento a la gran máquina que produce el sustento y bienestar de la humanidad. Si alguno, cegado por la avaricia, se propusiera abusar del trabajo, prescindiendo de lo que no lo legraría, porque entre nosotros, como queda dicho, no hay esclavos, y el obrero podría libremente retirarse su concurso, bien pronto abandonaría su temerario empeño al ver disminuir, y aun desaparecer, su fortuna; y si, por el contrario, el trabajo intentara tiranizar al capital, la miseria vendría en último y no muy lejano término a ser la reina soberana del mundo.

En vista de estas ligeras pero irrebatibles consideraciones, preciso es reconocer que sueñan y deliran los internacionalistas cuando aconsejan a las clases trabajadoras que nieguen su auxilio al capital, hasta que éste sucumba a sus desordenados propósitos. Ese constante y absurdo estado de guerra sería de cierto la muerte de la sociedad, pero la sociedad se salvará por su natural y poderoso instinto, y esos dos elementos se entenderán siempre, porque su concierto constituye toda su existencia.

Comprendiendo bien los obreros de todas clases; los que intentan sed

zarse en lo desconocido, ó mejor dicho, en el camino á todas luces extravío y pernicioso á que le empuja la Internacional. Abrogamos la consoladora esperanza de que no será así.

Las viejas y funestas doctrinas de esa asociación, no tendrán mas eco en nuestros días que el que tuvieron hace muchos años. Ellos no solo murieron á impulso de la buena razón, sino que fueron despreciadas y aun escarnecidas por el buen sentido de los mismos á quienes se intentaba seducir.

Si el trabajo, creador de toda riqueza, es entre nosotros, como queda demostrado, noble y libérrimo en la cepción filosófica y práctica mas amplia, si su prestación se hace de una manera digna y amigable, si su remuneración no puede menos de ser proporcionada al límite de utilidades que reporta al capital por las íntimas é indisociables relaciones que á uno y otro ligan y si en fin el obrero honrado, activo é inteligente tiene delante de sí tan vastos y serenos horizontes por lo general, ¿qué efecto pueden alcanzar las ideas perturbadoras y disolventes que se propagan?... Ya lo hemos anunciado: el descrédito primero, y la absoluta condenación después.—Nicolás Hurtado.

EFEMERIDES.

DIA 20 DE SETIEMBRE.

1250. Rota en Valencia D. Jaime el Conquistador, después de haber derrotado á los moros.

1447. Colócase en el mar la primera piedra para la construcción de un muelle en Barcelona.

1527. Saqueo del Vaticano, ejecutado por el ejército del cardenal Pompeo y Vespasiano Colonna.

1591. Muere decapitado en Zaragoza el justicia mayor de Aragón Juan de Lanuza.

1604. Los españoles se apoderan de Ostende.

1697. Restitución á España por el tratado de paz de Reswick las plazas de que los franceses se habían apoderado en Cataluña; estas eran Barcelona, Girona, Rosas y Belver, y tras mas en el Estado que habían sido tomados; en Flandes á Luxemburgo, Chini, Charleroi, Courtrai, Mons y Ath.

DIA 21.

1177. Alfonso IX de Castilla gana á los moros la ciudad de Ourense.

1244. Fernando III toma á los moros la villa de Alcaiz de Guadaira.

1247. El rey D. Fernando III el Santo toma á los moros la ciudad de Carmona.

1292. Entra en Tarifa el rey D. Sancho el Bravo.

1455. Los Reyes Católicos conquistan los castillos de Canib y Alahar (Jaén), que estaban en poder de los moros.

1558. Muere en el monasterio de Gerónimo de Yuste el emperador de Alemania y rey de España Carlos V.

DIA 22.

19. (A. de J. C.)—Muerte de Virgilio en Calabria.

1202. El rey D. Pedro el Católico, celebra Cortes en la ciudad de Cervera (Cataluña). Murió en Francia, en una batalla, peleando en favor de la secta de los albigenses.

1264. D. Alfonso el Sabio toma á los moros la ciudad de Medina Sidonia.

1436. Invencción de la imprenta en Strasburgo por Juan de Guttentberg, natural de Maguncia.

1499. Paz de Basilea.

1745. El duque de Módena se apodera de Pavia, entrando por un acueducto con un pequeño destacamento de soldados, la mayor parte españoles.

1774. Muere el Papa Clemente XIV, sucesor de Clemente XIII en 1769.

1793. Sangrienta batalla de Trullas, que costó á los franceses 6 000 hombres, perdiendo solo los españoles 1 500.

1810. La regencia del reino de España se traslada á la plaza de Cádiz, con objeto de abrir las Cortes.

1812. Toman los españoles á los franceses el castillo de Consuegra.

1839. Muere en Madrid Jacome Trezo, escultor.

1789. Jura del príncipe de Asturias, después don Fernando VII, rey de España, en la iglesia-convento de San Gerónimo de Madrid.

1814. Estrechaban los franceses el sitio de Murviedro.

1817. Firmase en Madrid un tratado sobre la abolición del tráfico de negros, concluido entre S. M. C. y el rey del Reino Unido de la Gran-Bretaña é Irlanda.

1852. Muerte del capitán general de ejército D. Francisco Javier Castaños, duque de Bailén, grande de España de primera clase y capitán de guardias alabarderos.

GACETILLA.

Segun resulta de una estadística publicada por la Liberté de París, en los ferro-carriles españoles corren mas desgracias que en los demás de Europa, puesto que muere un viajero por cada millon, mientras que en las otras naciones, inclusa Inglaterra, que es la que nos sigue, no pasa de uno por cada millon doscientas cincuenta y seis mil personas.

En Prusia la proporción es de uno por cada veinticinco millones.

¿De veras? ¿Quién será el que haya sacado la cuenta?

La estadística nos dice de vez en cuando cosas muy curiosas.

La señora Stapleton, inglesa y católica, ha puesto á disposición de los ochenta padres jesuitas desahuciados de Alemania una magnífica posesión de su propiedad situada cerca de Washington para que establezcan en ella un colegio de educación.

Durante el mes de Mayo último han naufragado 239 buques de vela. De ellos 10 eran ingleses, 11 italianos, 6 holandeses, 4 dinamarqueses, 1 sueco, 1 portugués, 2 austriacos, 2 españoles, 3 rusos y 1 belga. En estas cifras se comprenden 15 buques de los cuales no se han recibido noticias y que pueden considerarse perdidos.

Los vestidos de seda van á llegar á ser un lujo costoso y que podrán emplear pocas señoras. Los gusanos de seda están atacados de una desconocida epidemia y mueren á millones. En París se asegura que la lana sustituirá por completo á la seda.

Funciona el petróleo.—En el incendio de la administración de rentas de Roquetas (Almería), se han encontrado tres botellas, dos de vidrio y una de barro, con residuos de petróleo y aguarrás, de que se sirvieron los criminales para realizar el intento, quienes hasta ahora no han sido descubiertos.

Bajo el epígrafe de «Trabajos forzados del porvenir», hallamos la siguiente estadística en un periódico de París:

«Un periodista que escribe á razón de 200 renglones por día, por término medio, durante treinta años sin interrupción, reconocerá la exactitud de los siguientes datos:

Por día. 200 renglones.

Por mes. 6 000

Por año. 72 000

Durante treinta años. 2 160 000

Cada 6 000 renglones forman un tomo por mes, ó sean 12 tomos por año y 360 tomos al cabo de su carrera periodística. Los 2 160 000 renglones dan, á razón de 80 letras por renglón, un total de 108 000 000 de letras. Y suponiendo que cada 10 renglones cubran una extensión media de un metro, habrá cubierto con su prosa en los treinta años de su carrera 210 000 metros, ó sean 54 leguas de impresión.

Y después de todo, añadimos nosotros: ¿qué tiempo tan perdido! ¿Qué trabajo tan estéril! ¿Qué fatiga de esfuerzos y de talento que pudiera haberse empleado en otra cosa que produjera un verdadero bien!

El día 1.º es probable que vuelva á reanudar sus tareas la Sociedad Económica-matritense, interrumpida á causa de las vacaciones de verano.

Segun las noticias mas auténticas, la cantidad de extracción expedida á los mercados por las minas de la Unión Americana en 1871, se eleva á 14 955 301 toneladas. En las bulleras del Alleghany septentrional, donde se encuentran los distritos de Pensylvania y del Ohio, hay un depósito de extracción de 12 000 millones cuadradas en la Pensylvania y de 10 000 en el Ohio; evaluándose en 346 400 millones las toneladas de carbón que pueden extraerse solo del distrito de Pensylvania.

El hierro fundido producido por los Estados Unidos en el mismo año de 1871 se evalúa en dos millones de toneladas, el doble de lo que se producía antes de la guerra. Una quinta parte la suministran los 28 altos hornos de Lehighvalley, en Pensylvania, situado á 25 millas de las riberas del Delaware. La importación de hierro fundido del extranjero en los Estados Unidos se estima en 200 000 toneladas, ó sea un 10 por 100 del producto del país. Los derechos de entrada se han rebajado 36 schellings, á 25 por tonelada.

La producción de ralis en 1871 resulta de 775 773 toneladas, no habiendo sido en 1851 mas que de 50 803, y de 180 818 en 1861. El consumo de ralis en el país, durante el mismo año, se evalúa en 1 280 000 toneladas, de las cuales 600 000 fueron de fabricación nacional; no habiéndose fabricado mas que 357 228 en 1851 y 279 306 en 1861. La producción de hierros de todas las demás clases, excluyendo los ralis, ha sido de 710 000 toneladas en el mismo año de 1871.

La sociedad de repartidores de periódicos celebra el día 22 de este mes solemnes en la iglesia de San Antonio del Prado, á nuestra Señora de los Dolores gloriosos.

A las diez y media de la mañana se pondrá de manifiesto á su Divina Majestad; después tendrá lugar la Misa, en la que hará el pánegirico de las glorias de la Santísima Virgen, el presbítero Sr. D. Jaime Cardona y Tur.

Ya han comenzado las ferias.

Hay gran abundancia de muebles y trastos, muchos retratos, muchos folletos de los que se han escrito desde la revolución acá con motivo de las mil y una cuestiones propias de las diversas situaciones porque hemos pasado, y muchísimos insectos.

No dejan Yds. de ir y comprar algo, para que los pobres vendedores ganen un pedazo de pan.

Con motivo de la feria, que comenzó ayer en esta capital, el empresario de las sillas del Salon del Prado, amenizará la concurrencia con la banda de música que

de costumbre lo viene haciendo, ejecutándose nuevas y variadas piezas, entre otras la «Batalla de los Castillejos». El precio de las sillas desde este día hasta la terminación de la feria, será el de cuatro cuartos.

Las familias de los señores baron de Expeleta y marqués de Sasseney, hermanos, han enviado á Tortosa un sacerdote y un secretario con encargo de recoger los restos mortales de aquellas víctimas de la catástrofe del ponton de San Jorge y conducirlos á Francia.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy. Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora y San Mauricio.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcon, segundo día de la novena solemne á Nuestra Señora de las Mercedes: á las diez habrá misa mayor con sermon que predicará D. Juan García Perez y por la tarde en los ejercicios, D. Pedro Carrascosa, como último día de jubileo se hará procesion con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

En la parroquia de Santiago se celebrará solemne función á Nuestra Señora del Mayor Dolor con misa mayor, manifiesto y sermon que predicará D. Ramon Garamendi y por la tarde se cantarán completas y la reserva, terminando con procesion de la esgrada imagen de Nuestra Señora, letanía y salve.

En la parroquia de San Ginés se celebrará tambien función á Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo con misa mayor, manifiesto y sermon que predicará don Pedro Carrascosa, y por la tarde habrá ejercicios y sermon que dirá D. Tomás Fernandez, terminando con solemne reserva.

En las parroquias habrá misa mayor y con sermon, en San Marcos, San Martin, Arrepentidas y en San Sebastian.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes y predicarán en San Luis, D. Manuel María Menendez en la misa mayor, y por la tarde en los ejercicios, D. Mariano Yagüe; y en San Millán dirá el sermon en la misa D. Emilio Santa María y en los ejercicios D. Jaime Cardona.

Termina el setenario de la Virgen de los Dolores en los Servitas, y predicará en la misa mayor D. Luis María y en los ejercicios de la tarde, D. José Bonet y Colon.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermon en San Antonio del Prado, Arrepentidas y en el Caballero de Gracia, adonde irá V. y a continuación en San Antonio del Prado, por la mañana, habrá solemnes cultos á los dolores gloriosos de Nuestra Señora, con misa mayor, manifiesto y sermon que predicará D. Jaime Cardona y Tur.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 9.º de abono.—T. 3.º.—La locura de amor.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Pepé-Hillo.

A las 8 1/2.—11 de abono.—Turno 2.º impar.—El motin contra Esquilache.—Dos truchas en seco.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—A las 8 3/4.—

Funcion 76 de abono.—Turno 1.º par.—Luisa.—Barba azul, baile.

Por la tarde á las 4 1/2, la misma funcion CIRCO DE PAUL. (Los Bufos).—A las 4 1/2.—Mambrú.—El suicidio de Alejo.

A las 8 1/2.—La misma funcion que por la tarde. VARIETADES.—A las ocho y media.—La palmaria.—La lista grande.—Un inválido.—El beso.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Mataré á tiempo.—Dos y el sereno tres.—El ángel de los santos.—Una idea folia.—Baile.

CAFE DE GRANADA.—39.º concierto de 3 á 5 de la tarde.

MARTIN.—(Santa Brígida 3).—A las 4 1/2.—La campana de la Almoduena.—Baile.

A las 8 1/2.—A caza de divorcios.—Baile francés.—Malas tentaciones.

EL RAMILLETE (calle de la Alameda, 3).—Esta sociedad celebrará grandes bailes desde las 4 de la tarde á las 11 1/2 de la noche y desde las 12 á la madrugada.

CAPELLANES.—A las 8.—El general Triángulo.—Ya cayó él!... ó el día de Santa Rita.—Revista de 1.º de Madrid.—Ya cayó él!... ó el día de Santa Rita.—Suma y sigue.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 4 1/2 y 8 1/2.—Grandes bailes y variadas funciones de ejercicios, equestres y gimnásticos.

LA JUVENTUD MADRILEÑA.—Esta sociedad celebrará gran baile campestre de cinco de la tarde á diez y media de la noche.

CAMPOS ELISEOS.—A las cuatro.—Salon de contertulios, gran baile campestre.

Entrada á los jardines 2.ª.

SALON DEL PRADO.—De 6 1/2 á 9 1/2.—Concertos.

PLAZA DE TOROS.—A las cuatro.—Corrida 16.ª, tercera de la segunda temporada, lidiándose seis toros de D. Antonio Miera, que serán estoqueados por Cayetano San, Lagartijo y Paco de Oro.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid de 23.º

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21.

	ÚLTIMOS PRECIOS	del 20.	del 21.
FONDOS PÚBLICOS.			
Rent. perp. del 3.º.	27 30	27 35	
Id. pequeños.	27 30	27 45	
Renta perp. exterior.	31 80	32 00	
Billetes hipotecarios.	102 20	102 20	
Id. del Banco de Castilla.	60 00	60 00	
Bonos del Tesoro.	00 00	00 00	
Resq. 4.º Deps.	00 00	83 25	
CARRETES Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 4 000.	80 00	80 00	
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00	
Obras públicas 1858.	00 00	56 50	
Primas cubiertas.—Obligac. 2 000.	77 45	77 45	
Id. de 20 000.	00 00	53 30	
Banco de España.	185 00	185 50	
CAMBIOS.			
Londres á 90 d. f.	49 00	48 95	
París á 8 d. v.	6 18	6 17	
MADRID.			
Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO Costanilla de los Angeles, 3.			

SECCION DE ANUNCIOS.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS.

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

De al cutis frescura y transparencia.—5 frs. la caja completa con boria en París. En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9 rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Frera, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

GOTA Y REUMA

PILDORAS DE LARTIGUE

Prescritas hace mas de 30 años por todos los médicos de Francia, disipan los ácidos málvicos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo, y las mas veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Dubois, Bistanc, Veleau, Miquel, etc.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 40 reales. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

DEPÓSITO GENERAL.

Farmacia PELLETIER.

rue Jacob, 45, París.

No solo reemplaza las compresas ordinarias, sino el esparadrapo aglutinante, curando las llagas y pudiendo servir como solución emoliente (ver prospecto) para lociones, inyecciones, etc.

Ventas por mayor en Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.—Por menor, á 12 rs. Sres. Borrell hermanos.—Moreno Miquel.—Escobar.—Sanchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3,559.)

RACAHOUT DE LOS ARABES

Curta las enfermedades de estómago é intestinos, restituye los convalescentes, fortifica á los niños y á las personas débiles ó atacadas de anemia y merced á sus propiedades nutritivas, garantiza contra las fiebres amarillas y la tifo.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor Borrell hermanos, Moreno Miquel.—J. Simon, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

TELA CATAPLASMA DE HAMILTON.

DEPÓSITO GENERAL.

Paris: Storck et compagnie, farmacéuticos-químicos, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie, 20, (proveedores de los hospitales de París).

Merced á esta útilísima invención se evitan los inconvenientes de las antiguas cataplasmas demerced pesadas é incómodas á la vez para preparar y aplicar. M. Hamilton en sus cultivos se obtiene en un momento una cataplasma ligera, emoliente; por demás adaptable al cuerpo, á quien da toda libertad para andar ó moverse.

Conviene mucho para el tratamiento de las enfermedades de la piel ó del pecho, las peritonitis cólicas de los niños, etc. Cada caja contiene un pedazo de Bandkraut, ó sea de tela impermeable é indispensable para mantener la tela cataplasma Hamilton, conservar y aumentar sus buenos efectos.

OPRESIONES DE LOS ASMAS

NEVRALGIAS INMITACIÓN DE PÉCULO.

ASPIRANDO al humo, este calmante, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—PAMIS, J. ESPIC, rue de Londres, 9.

En MADRID, la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 15 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3,559.)

NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el ÚNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa; coleccionaremos así mas interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se venden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montoro, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

OTRA. Todas las cajas que no llevan las firmas Saiz y Montoro, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hacen uso.

DEPOSITARIOS.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Caceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos, Id. del Sr. Barrio-Cansal.—Barcelona, Dr. Portunty, Id. de Montserrat y Aguilar, Rambla del Centro, 37.—Badajoz, Id. del Sr. Camacho.—Bilbao, Id. de San Juan.—Caceres, Id. de la Cruz.—Cádiz, Id. de H. y R.—Cáceres, Id. de San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia de Rios, Quichuilla, Bescansa.—Córdoba, farmacia del Sr. Martinez.—Cortegana, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Som.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Huelva, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—La Coruña (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Benness.—Leon, Sr. Me-

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 21 de Octubre saldrá de Cádiz y el 26 de Barcelona, el vapor español **EMILIANO**.

Para carga y pasaje informarán: Cádiz, D. M. A. Amusátegui.—Barcelona, Galfre y compañía.

MADRID: UROSAS & TERCERO.

Los billetes para el pasaje oficial, solo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar á esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará los medios de verificarlo.

Academia de estudios preparatorios

para carreras especiales, preparatoria al abanico de estudios para:

Carreras militares.—Artilleria.—Ingenieros.—Estado mayor.—Infanteria.—Caballeria.—Administración del ejército.—Cuerpo general de la armada.—Ingenieros de la armada.—Estado mayor de artilleria de la armada.—Infanteria de marina.—Cuerpo de ingenieros de ingenieros.

Carreras civiles.—Ingenieros de caminos, canales y puertos.—Ingenieros de minas.—Ingenieros de montes.—Ingenieros industriales y agrónomos.—Arquitectos.—Subdirectores de telegrafos.—Ayudantes de obras públicas.—Ayudantes de minas.—Maestros de obras.—Estadísticos.

Profesores.—D. Francisco de Roldán, teniente coronel, capitán de ingenieros.

D. Miguel de Cervantes, ingeniero primero del cuerpo de caminos, canales y puertos.

D. Ramon de Roque Cisneros, capitán, teniente del cuerpo de artilleria.

D. Ricardo Campos y Carreras, comandante capitán de ingenieros.

Para que en cualquier época del año que entre un alumno en esta Academia, empiece el estudio de la asignatura que necesite, sin perder momento, y sin esperar á incorporarse á otra sección, se organizará la enseñanza de la clase siguiente:

Primera parte.—Aritmética, cada mes empieza una clase.—Algebra elemental, cada dos meses.—Geometría elemental, cada tres meses.—Trigonometría, cada mes.—Algebra superior, cada dos meses.—Topografía, cada dos meses.—Prácticas de topografía, en los meses en que pueda salirse al campo.

Segunda parte.—Geometría analítica, cada tres meses una clase.—Geometría descriptiva, cada tres meses.—Cálculos, cada tres meses.—Mecánica racional y aplicación, cada tres meses.—Aplicaciones de la descriptiva, cada seis meses.

Dibuj natural, geométrico, topográfico, arquitectónico é industrial. Lección diaria.

Francés. Lección diaria, distribuyéndose en dos secciones de mas ó menos adelantada, según el grado de conocimientos de cada uno.

Geometría é historia. Lección diaria.

Los alumnos que han de abonar los alumnos por mensualidades adelantadas, serán:

Alumnos externos, por la asistencia diaria á las clases de la primera parte, 130 rs.

Id. id. á las clases de la segunda parte, 200 rs.

Id. id. á la de dibujo, 40 rs.

Id. id. á la de francés, 40 rs.

Id. id. á la de geografía é historia, 40 rs.

La academia se halla establecida y abierta sus clases desde el día 15 de setiembre en la plaza de Bilbao, núm. 10, 2.º, donde se facilitarán cuantas noticias se deseen.

CASA COMISION DE FINCAS.

CALLE DE FUENCARRAL, 47, pl.—MADRID.

Se facilita dinero para hipotecas de casas en la corte, y buenas dehesas.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Se publica todas las mañanas, excepto los lunes y grandes festividades del año.

Véanse los precios de suscripción á la cabeza del periódico.